

UNIVERSIDAD / AUTONOMA / METROPOLITANA

( I Z T A P A L A P A )

— C. S. H.

— LIC. CIENCIA POLITICA

T E S I N A

D. I. M. IZTAPALAPA BIBLIOTECA

1990

— " LA POLITICA MILITAR DE LOS ESTADOS UNIDOS HACIA CENTROAMERICA "

— 1990

— DANIEL DE SANTIAGO MORENO

MIGUEL ANGEL PONCE MORALES

108641

I N D I C E

INTRODUCCION

CAPITULO I

LA POLITICA EXTERIOR NORTEAMERICANA EN CENTROAMERICA Y LA DOCTRINA DE SEGURIDAD NACIONAL

LA MILITARIZACION DE LA POLITICA EXTERIOR NORTEAMERICANA

ANALISIS HISTORICO DE LA POLITICA NORTEAMERICANA HACIA CENTROAMERICA

CAPITULO II

LA REVOLUCION NICARAGUENSE COMO PLATAFORMA PARA LA POLITICA MILITAR DE LOS ESTADOS UNIDOS

LOS MOVIMIENTOS LIBERTARIOS EN CENTROAMERICA

REAGAN CONTRA CENTROAMERICA ( GUERRA DE BAJA INTENSIDAD )

*Legal Secio 92*

*612120*

### CAPITULO III

ESTADOS UNIDOS ETAPA REGANIANA

¿ HACIA DONDE SE DIRIGEN LAS RELACIONES INTERAMERICANAS ?

SURGIMIENTO DEL GRUPO CONTADORA COMO MEDIADOR DE LAS RELACIONES ESTADOS -  
UNIDOS - CENTROAMERICA

### CAPITULO IV

LA POSICION DE MEXICO FRENTE A LA POLITICA DE LOS ESTADOS UNIDOS

MEXICO Y CENTROAMERICA: COOPERACION O CONFLICTO

LA POLITICA EXTERIOR MEXICANA RESPECTO A CENTROAMERICA

CONCLUSIONES

NOTAS Y BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION

El presente trabajo forma parte de un estudio, cuyo objetivo general es evaluar el desarrollo de la política exterior de los Estados Unidos hacia Centroamérica, tomando en consideración el contexto político mundial. Así mismo el problema de dependencia que sufren los países del área y que en gran medida motiva y dicta la política exterior norteamericana hacia dicha zona.

Entenderemos el sistema político internacional como relaciones entre los Estados y entre éstos y otros actores internacionales.

Las relaciones internacionales la entenderemos como una disciplina que engloba las relaciones tanto gubernativas como no gubernativas.

El sistema internacional se caracteriza por los siguientes problemas:

- A) La búsqueda de equilibrio y las condiciones de la paz
- B) Procesos decisionales y en particular procesos de conflictos y crisis.

En cuanto a la política exterior desde la antigüedad y hasta nuestros días puede considerarse como el conjunto de actividades de origen privado, orientada a provocar efectos sobre los sistemas externos, efectos tales como inestabilidad política y económica, crisis de credibilidad hacia determinado sistema, la permanencia o caída de determinado régimen y lo más grave aún, la instauración de gobiernos títeres que son incondicionales de los gobiernos hegemónicos.

Con el desarrollo de la teoría del imperialismo, particularmente con las contribuciones de Lenin y Rosa Luxemburgo, el análisis de las relaciones internacionales y el de la política exterior han adquirido un sentido diferente.

Estudios más recientes sobre el imperialismo han tomado en consideración los cambios ocurridos en el sistema capitalista y su impacto sobre -- los países subdesarrollados, así como el surgimiento de la teoría de la de pendencia.

La política de poder, las potencias, los bloques hegemónicos así como los imperios no son nada nuevo en la historia de la humanidad; no obstante con el surgimiento del capitalismo surgió una nueva forma de relación. Así tenemos que en el sistema capitalista, con el surgimiento del estado - nación y la intrínseca necesidad de expansión de dicho sistema, se presenta una larga historia de dominación y de luchas entre estados conformándose y más aún definiéndose la política de poder de las grandes potencias, - entre las que destacamos para finalidad de nuestro estudio y análisis, la de los Estados Unidos.

Posteriormente el capital monopolista de estado va adquiriendo un nuevo y pleno desarrollo junto a él, después de la Segunda Guerra Mundial, -- surge la gran potencia cuyo poder paralelamente al de la URSS son mundialmente reconocidos. A raíz de esto hacen su aparición las zonas de influencia.

Entenderemos por zona de influencia a la formación de un bloque de -- países bajo el liderazgo económico, político, militar e ideológico de un país hegemónico.

Dicha zona de influencia es creada por razones de seguridad, tal es - el caso de la Doctrina de Seguridad Nacional implementada por los Estados- Unidos hacia Centroamérica.

De lo anteriormente expuesto podemos distinguir dos conjuntos de países:

A) Un conjunto de países cuyas economías son dependientes o subordinadas, militarmente débiles, con estados que gozan de una reducida autonomía de decisión e influyen muy poco a nivel internacional. En fin, países cuyas contradicciones estructurales son tan agudas que viven en una etapa permanente de conflicto potencial o abierto. Este conjunto de países constituyen la zona periférica.

B) Un conjunto de países con condiciones tales (población, extensión territorial, fuerza económica, etc.) que si cualquiera de ellos pasara de una zona de influencia a otra, tendría lugar un cambio cualitativo en el balance de poder entre las dos grandes potencias hegemónicas. Este conjunto de países constituye la zona de equilibrio de la gran potencia.

"Cuando se habla de la doctrina de Seguridad Nacional de los Estados Unidos se hace mención a la "responsabilidad" de la preservación y avance de la "libertad" en el mundo frente a la amenaza comunista. Esta "responsabilidad" ha sido impuesta por las circunstancias internacionales y ello no es sino una consecuencia natural e inevitable de la propia grandeza de los Estados Unidos."

( I )

Los Estados Unidos están tratando con esto de preservar y propagar en el mundo la libertad de empresa, democracia representativa, autodeterminación, cambio pacífico y rechazo enérgico de la agresión totalitaria externa. Estos principales conforman lo que se ha llamado el "estilo americano" los cuales han emergido del "modo de vida americano".

Estas formulaciones, son apologías más o menos refinadas de la política exterior de los Estados Unidos y como tales sólo pueden ser consideradas como meras expresiones ideológicas para dar legitimidad al nuevo dominio de la burguesía norteamericana sobre el mundo capitalista.

Debido a que la alianza entre las burguesías centroamericanas y poderosos sectores de la burguesía norteamericana se esta haciendo más fuerte, resulta obvio que el gobierno de Estados Unidos descansará cada vez más en las élites transnacionales de América Latina para que éstas "le haga el -- trabajo".

Esto implica que, a fin de facilitarles la tarea, el nuevo carácter -- del sistema de dominación económica debe ser políticamente utilizado de -- tal manera que, al mismo tiempo que sirva a los intereses de las corpora -- ciones transnacionales, esconda el papel hegemónico de los Estados Unidos -- a fin de quitarle aliento a los movimientos antíperialistas y aún a los -- nacionalistas; ésta es la que ha sido denominada "Política del aliado pre -- ferencia<sup>1</sup>". ( 2 )

"Es más, es conveniente observar que el juego de los gobernantes nor -- teamericanos en torno del aliado preferencial, permite la transferencia de -- tareas y responsabilidades, esto es, por intermedio del aliado preferen -- cial Estados Unidos puede poner en práctica, de un modo políticamente con -- veniente, los eufemismos de negligencia benigna o presencia discreta entre -- otros, en sus relaciones con los países dependientes y en especial con los -- países pequeños" ( 3 ).

Los Estados Unidos con su política hacia el área centroamericana uti -- lizada a dichos países del área como plataformas de exportación y panta -- llas ideológico-políticas. Sin embargo, no debe perderse de vista que la -- puesta en práctica de esta política no está libre de escollos y dificulta -- des. Dichos obstáculos son las contradicciones que esa mismas política ge -- nera.

Como ejemplo podemos citar el actual conflicto con Nicaragua, amen de



un sin fin de problemas que se le han presentado al gobierno norteamericano y muy en particular al gobierno de Ronald Reagan.

Es dentro de este marco en que los Estados Unidos han venido desarrollando toda una tendencia político-militar capaz de operar contra cualquier intento de sublevación que se oponga a su poder hegemónico sobre su zona periférica particular, esto es, Centroamérica.

En el terreno militar los Estados Unidos han desarrollado toda una teoría de la guerra antisubversiva que defiende los intereses metropolitanos, y de facto cuestiona el carácter nacional de las fuerzas armadas de los diferentes países centroamericanos. Esta tesis ha tenido como corolario los repetidos intentos de los Estados Unidos por crear una fuerza militar multinacional de intervención, para garantizar sus intereses, pero bajo la apariencia formal de proteger al difuso sistema interamericano, el cual lleva en sí la negación del derecho de autodeterminación y de los más elementales principios de soberanía nacional.

CAPITULO PRIMERO

LA POLITICA EXTERIOR NORTEAMERICANA EN CENTROAMERICA

Y LA DOCTRINA DE SEGURIDAD NACIONAL

La política exterior norteamericana a lo largo de los años se ha caracterizado por una constante intervención en la vida política, económica y social de los países del orbe, siendo el área más afectada Centroamérica

Dicha política se caracteriza en la práctica por una separación de -- corte clásico entre las esferas puramente política y la de defensa nacional; la Doctrina de Seguridad Nacional se encuentra dirigida por el departamento de estado y el presidente, así mismo los departamentos de estado y de defensa nacional la cual consiste en la elaboración de todos los instrumentos posibles para una "guerra total" basada en una acumulación increíble de armamento. La política exterior norteamericana, en otras palabras, fue militarizada, en la medida en que la política interna de defensa nacional se convirtió en la política internacional de Estados Unidos.

Como era de suponerse, esta política tuvo un grave y negativo impacto sobre el derecho de autodeterminación de los pueblos, el ejercicio de la libertad, y la supervivencia de los gobiernos democráticos en Centroamérica.

Cabe señalar que existe un aspecto de dicha política que aún no ha sido clarificado en la forma debida y que ocupará el centro de atención de la presente investigación; nos referimos al hecho de que el principio implícito de intervención directa en los asuntos internos de otras naciones -- que supone la doctrina de la guerra limitada, fue reemplazado por una técnica de "intervención indirecta", perpetrada a través de la influencia y control de las decisiones políticas de los líderes militares centroamericanos.

Hoy nadie discute que, bajo la Doctrina Monroe, Estados Unidos afirmó su derecho y deber de "proteger" a los miembros menores de la familia americana y el de no intervenir en sus asuntos. En la actualidad no tenía -- entre sus planes respetar el deber de no intervención si llegaba a la conclusión de que existía la amenaza de participación comunista en un gobierno centroamericano, por leve que fuera. Como ejemplo tenemos el discurso del secretario de estado norteamericano ( 4 )

"La dominación o control de las instituciones políticas de cualquier Estado Americano por el movimiento comunista internacional... constituiría una amenaza para la soberanía e independencia política de los Estados Americanos".

La aprobación del discurso anterior significó negar su naturaleza intervencionista a toda intervención norteamericana que se basara en la existencia de un peligro de influencia comunista dentro de un gobierno centroamericano.

Así el peligro comunista para los Estados Unidos real o falso, no fué catalogado como un problema de carácter nacional, concerniente exclusivamente a la política interna del país en cuestión, sino como un problema de carácter internacional que legitimaba la intervención de otros países.

En la política de los Estados Unidos con respecto a Centroamérica la primera prioridad es la seguridad nacional; por esa razón, para los norteamericanos ha sido necesario intervenir, en forma directa o encubierta, --

(directa o encubierta,) en el continente. Y de esta manera el evitar que los países centroamericanos no puedan adoptar formas socialistas de gobierno y de economía, así lo más que podrán tolerar los Estados Unidos a este respecto es el establecimiento de un capitalismo nacionalista controlado por el estado.

De lo anteriormente expuesto podemos resumir lo siguiente:

- La política exterior norteamericana depende y está en función de las necesidades de su seguridad nacional; es una política exterior militarizada.-La seguridad exterior obliga a Estados Unidos a mantener una fuerza bélica de máxima seguridad, magnitud y eficiencia.
  - América Latina, y sobre todo Centroamérica, son una zona de seguridad, es decir, lo que sucede en este continente concierne a la seguridad nacional de Estados Unidos. Este es un hecho definitivo y se mantendrá como tal en la política exterior norteamericana cualquiera que sea la denominación. El establecimiento, en cualquier forma, de un gobierno que no sea sensible a los intereses de la seguridad nacional norteamericana, es una amenaza directa a su seguridad e intereses, y por tanto no puede ser tolerado.
  - La falta de estabilidad política y de orden social y económico de un país centroamericano pone en jaque la seguridad nacional norteamericana. Por consiguiente, Estados Unidos debe adoptar, en materia de entrenamiento y programas de ayuda militar, tácticas destinadas a evitar los riesgos de tal inestabilidad, mediante el desarrollo económico y la imposición del orden.
- En la investigación acerca de la seguridad nacional norteamericana

na y de su intervencionismo en la zona de estudio, se ven imposibilitadas de obtener una objetividad debido a las acciones encubiertas de las agencias norteamericanas de espionaje ( CIA, FBI ). Cualesquiera que sean la justicia de los propósitos y la naturaleza de los efectos de la política norteamericana de seguridad nacional en el plano interno de Estados Unidos, su efecto e impacto parece haber sido otro muy distinto en el plano exterior, y antagónico de por sí a los principios de la filosofía política norteamericana.

Una característica del intervencionismo militar de los norteamericanos es el establecimiento de bases militares en países centroamericanos, así la obsesión por lograr una situación de "orden" continental determinó que se asignara una función básica a los militares en cada nación centroamericana. Cuando a la vez también se predicó, como cuestión de dogma, la esencial incapacidad y falta de preparación de sus pueblos para la vida democrática, de esta manera se proporcionó la excusa y la justificación moral para la transformación permanente del soldado en político. Puede concluirse, como lo demuestra lo escrito hasta aquí, que la doctrina de seguridad nacional de los Estados Unidos para los países en vías de desarrollo como el área centroamericana, fue tomando forma a la luz de la experiencia dejada por el entrenamiento y por la práctica real de la lucha antisubversiva en distintos lugares del área ( GUATEMALA, HONDURAS, EL SALVADOR, NICARAGUA, ETC. ).

#### RESUMIENDO:

Después de la segunda guerra mundial, Estados Unidos demoró casi una década en darse cuenta del verdadero contenido y alcance de su confrontación con la Unión Soviética.

Estados Unidos, dentro de su política exterior, trata de demostrar ante el mundo entero su condición de paladín de las ideas democráticas y libertarias, lo que le proporciona a sus acciones bélicas de intervención internacional visos de legitimidad así como el apoyo expreso o tácito, de una abrumadora mayoría de la comunidad internacional.

Sin embargo dicha política desarrolló una enorme capacidad para - subyugar a un pueblo, pero ninguna para convencerlo, en efecto, - " el diseño de diferentes y desesperadas tácticas des tinadas a mediatizar las consecuencias del proceso de descolonización y a impedir las guerras de liberación nacional, la expansión socialista y la autonomización del tercer mundo, cayó inexorablemente en el marco de una filosofía antipopular, antidemocrática, proelitista y pro-regímenes de fuerza." ( 5 )

En lo referente a la política militar de los Estados Unidos hacia Centroamérica, dicho país comete un grave error estratégico al no distinguir entre un movimiento de liberación nacional y un movimiento prosoviético. Esto lo ha situado en una posición de oposición frente a los países de dicha área.

"La principal preocupación de Washington es que Centroamérica - constituye la frontera occidental de la cuenca del Caribe. Hay - un avance estratégico soviético que apunta sobre las vías marítimas, después de la revolución sandinista el 19 de julio de 1979, parte de la izquierda latinoamericana comenzó a tener una visión sobre el significado de la política del imperialismo y en especial del llamado reaganismo". ( 6 )

Se trata de la política de un sistema de dominación mundial y en-



especial de una clase dominante - la gran burguesía y las élites norteamericanas-. En este sentido, también es equivocado reducir esa política imperialista al militarismo o al guerrerismo. Es claro que estos elementos están contenidos en la política actual del imperialismo, pero no son los únicos. En lo que se refiere a la intervención militar, esta política busca evitarla - tomando en consideración los costos políticos -, realizando una intervención multiforme, que no tiene los mismos costos sociales. Sin embargo, es claro que si esta política no tiene resultados, la intervención militar será la última alternativa de Estados Unidos.

No podemos analizar la política de los Estados Unidos hacia Centroamérica viendo solamente a ciertos países ( Salvador, Guatemala o Nicaragua ). Para poder diseñar una política de aplastamiento de la revolución en esos tres países tuvo que implementar una política hacia los otros países de la zona.

Después de la caída de Nixon, por el escándalo de Watergate, los políticos estadounidenses pensaron que había llegado el momento de desempacar su política sobre los derechos humanos y la "democracia".

*D. B. 1971*

El objetivo, después de la impresionante corrupción que existió en la era de Nixon era obvia. Recuperar un cierto grado de credibilidad, tanto interna como externa. Sin embargo esa política se encontraba con un obstáculo muy grande: las dictaduras sangrientas latinoamericanas. En ese momento comenzó la discusión sobre cómo cambiar esas dictaduras sangrientas por gobiernos derechistas que canalizaran los sentimientos democráticos de las masas. Pero la revolución Nicaragüense vino a echar por tierra esa maniobra.

La revolución Nicaragüense le planteó al imperialismo el reto de modificar su política con el objetivo de recuperar su dominio, - así, todavía durante el gobierno de Carter se dieron dos acontecimientos que prefiguraban el período reaganiano: las elecciones en Jamaica y el golpe en contra de la dictadura de Romero en el - Salvador.

LA MILITARIZACION DE LA POLITICA EXTERIOR NORTEAMERICANA

Esencialmente hablaremos en este apartado del período que se inicia con el ascenso al poder de Ronald Reagan, vocero del pensamiento neoconservador y la nueva derecha norteamericana hasta nuestros días.

Es en esta fase del desarrollo norteamericano en que se aumenta y se reproduce una estrategia militar frente a Latinoamérica, caracterizada por la no tolerancia de movimientos populares de cualquier índole que pretenda una transformación o cambio teniendo como objetivo central la recuperación de la hegemonía a nivel mundial.

" El gobierno de Reagan se plantea como fundamental una política exterior ofensiva, vinculada inextricablemente a la política de defensa en donde las soluciones militares tienen una alta prioridad "( 7)

El departamento de estado y el de defensa norteamericano entienden como estrategia militar el empleo adecuado de las fuerzas armadas de una nación, para de esta manera asegurar los objetivos de la política nacional por medio de la aplicación de la fuerza o de la amenaza del uso de la fuerza, estamos ante una guerra fría que se caracteriza por ser una guerra de tipo ideológico. En otros términos se trata de los principios básicos bajo los cuales las fuerzas de combate son armadas, estructuradas y desplegadas para enfrentar contingencias reales o potenciales.

La estrategia militar norteamericana está destinada según sus gobernantes a enfrentar los "retos " de un posible " conflicto " dentro de una concepción doctrinaria que al reivindicar la dicotomía del conflicto este-oeste, pretende atacar la amenaza soviética en to-

dos los niveles.

La reformulación de la estrategia militar en el nivel del presente estudio, parte de la revisión crítica realizada por los propios estrategas norteamericanos. Esta primera reformulación se centra en mejorar las capacidades destinadas a la invasión militar en los países del tercer mundo. Los ejes de su articulación giran en torno a evitar la invasión, así como lograr una alta movilidad que permita materializar un concepto estratégico: el despliegue rápido, los contenidos de esta estrategia son lograr el cambio en la estructura del ejército norteamericano para adecuarse a la misma en términos operativos, y su implementación en Centroamérica como primera opción para resolver los conflictos regionales.

Dicha estrategia determina el lugar donde habrá de emplearse la fuerza militar en el combate a ser librado, el tiempo en que se empleará la misma y el número de la misma.

Así, por ejemplo, la reformulación estratégica, busca concentrar en un espacio lo más reducido posible la mayor cantidad de fuerza militar, para obtener una victoria contundente en corto tiempo. En esta opción, la fuerza material - militar - es el elemento central para la solución de una situación de conflicto, como prueba tenemos la invasión a Granada en 1983.

La guerra contra Vietnam repercutió en dos sentidos en la política exterior norteamericana ya que ésta, generó dos derrotas: Una en el frente interno, manifiesta en un fuerte movimiento antibelicista, y la otra - la más humillante - en el frente externo militar.

La puesta en práctica de una nueva doctrina militar de la contra

insurgencia había fracasado en el lugar mismo que se eligió como laboratorio. Má aún, la derrota fue el paso más significativo en la declinación de la hegemonía norteamericana.

Con el gobierno de Reagan se tratará de superar el síndrome dejado por la derrota de Vietnam, primero internamente a través de una descomunal campaña ideológica en donde los medios de comunicación masiva juegan un papel sustancial para recuperar la voluntad belicista del pueblo norteamericano. Se modificará la estrategia militar para adecuarla al discurso y la recuperación de la hegemonía en el plano internacional.

La técnica militar utilizada por los Estados Unidos hacia el exterior se basan en los siguientes principios:

Toda operación militar debe ser dirigida hacia un objetivo claramente definido, decisivo y alcanzable, el triunfo dependerá de dichos factores amén de aplicar cualquier grado de fuerza para lograr dicho objetivo.

En el contexto estratégico, se recurre a comprometer o estar preparado para comprometer, el predominio del poder nacional en aquellas regiones o áreas del mundo donde la amenaza a intereses vitales de seguridad sea mayor.

El ascenso de la nueva derecha y con ella la de Ronald Reagan al poder llevo a este último a reconocer el fracaso de la estrategia militar aplicada hasta ese momento en el mundo pero principalmente para análisis de nuestro trabajo, hacia Centroamérica. Paralelamente había que fomentar una discusión que se empieza a dar en los últimos años, cuyos objetivos eran buscar alternativas de la política para enfrentar la crisis en los incontrolables países -

subdesarrollados, y que sería el simiente de un nuevo concepto -  
que, aunque controvertido, terminó por imponerse: El conflicto de -  
baja intensidad ( CBI ) o la guerra de baja intensidad ( GBI ) .

El gobierno norteamericano encabezado por Ronald Reagan se -  
a caracterizado por los sueños encubiertos de su dirigente, los -  
cuales pretenden . la restauración de la hegemonía imperialista, -  
así como impedir y destruir las luchas de liberación nacional y ha  
cer retroceder el surgimiento de gobiernos populares y socialistas,  
para llegar a la actual política de Reagan hacia el exterior, Esta  
dos Unidos en cuanto sociedad capitalista primero e imperialista  
después, ha tenido que recorrer un largo camino de sojuzgamiento y  
explotación del área centroamericana.

No es de poca monta, por ejemplo, la contribución de los países del  
Caribe y las Antillas ( Grenada, Puerto Rico, Haití, República Do-  
minicana ) a la acumulación capitalista de los Estados Unidos.

La palabra libertad ha sido empleada en los Estados Unidos -  
como objetivo y causa de su política de expansión territorial, la  
política de dominación y hegemonía ha asumido formas de agresión, -  
terrorismo de estado, acciones encubiertas, contrabando de armas -  
bloqueos económicos, carrera armamentista, amenaza de armas nucle-  
ares y quebrantamiento del derecho internacional, de las leyes de  
su propio país y de la moral pública.

En la nueva concepción de victoria es sustancial el rescate del -  
elemento político. Victoria es logro de los objetivos políticos -  
por los que fue hecha la guerra.

**ANALISIS HISTORICO DE LA POLITICA NORTEAMERICANA HACIA CENTROAMERICA**



El discurso norteamericano con respecto a la " Seguridad Nacional " parte de la base de que en todo estado- nación existe un potencial nacional de desarrollo que se opone inexorablemente a las potenciales de otras naciones- estados.

" La doctrina estratégica norteamericana en la que se basa su política exterior es aquella que debe definir cuales son los objetivos por los que vale la pena luchar y determinar el grado de fuerza - apropiado para conseguirlos. " (8)

Durante el gobierno de Carter ( 1976- 1980 ) Estados Unidos definió sus relaciones hacia América Latina, en especial hacia Centroamérica, en esta época se afirmó que América Latina jugaba un papel significativo en la estrategia global de los Estados Unidos . Se determinaron seis objetivos estratégicos que se tendrían en la región:

1.- Evitar el control de Centroamérica y el caribe por una potencia hostil a Estados Unidos.

2.-Mantener expedito el paso del canal de Panamá para sus fuerzas - y mantener las líneas de comunicación del Cono Sur.

3.- Mantener una amistad "estable " con México.

4.-Mantener el abastecimiento de materias primas estratégicas, proporcionadas especialmente por Brasil, México, Venezuela, Perú y - Jamaica.

5.- Asegurar el apoyo de las fuerzas armadas latinoamericanas a la " defensa hemisférica " *pendientes*

6.- Impedir que la URSS logre plasmar su interes estratégico sobre AméricaLatina .

Ademas de englobar a Centroamérica en los objetivos antes - enunciados, esta región es vista como:

" Un grupo de países pertenecientes a América Latina que se requiere estable, amistosa hacia Estados Unidos y libre de influencias exteriores. Y como área geopolítica fronteriza en la cual es preciso evitar la instalación de un gobierno hostil, especialmente porque " permitiría un amplio rango de acciones militares " que podrían culminar en ataques de nivel estratégico, sobre el territorio de Estados Unidos. ( 9)

Para lograr los objetivos antes señalados, la administración Carter señalaba que contaba decididamente con las fuerzas armadas para oponerse a las amenazas internas.

Además de lo anterior expuesto se contaba con las fuerzas Latinoamericanas que junto con las fuerzas de los Estados Unidos garantizarán la seguridad en la zona.

Otro elemento de vital importancia lo constituyen las alianzas regionales y los tratados internacionales.

La región Centroamericana tiene una importancia económica para los Estados Unidos. El mercado interno del conjunto de la región era en 1977 muy reducido para impactar en la demanda de importaciones norteamericanas.

Un balance de las diversas dimensiones relativas a la región permite afirmar que continúa la tendencia histórica de considerarla de importancia estratégica para los Estados Unidos

" El hecho más importante de la coyuntura Centroamericana fue el triunfo del movimiento popular en Nicaragua, insurrección encabezada por Frente Sandinista de Liberación Nacional, lo cual significó para la estrategia militar y diplomática estadounidense una derrota de consecuencias todavía imprevisibles " (10)

Los hechos demostraron que el pilar político del Sistema Interamericano ya no era gobernable por los Estados Unidos a pesar de los esfuerzos de la diplomacia norteamericana.

En cuanto a El Salvador la administración Carter intento aprovechar la existencia de un sector antifascista en las fuerzas armadas, para colaborar en la construccion de un gobierno civico-militar lo suficientemente amplio como para aislar realmente a la izquierda revolucionaria y a la ultraderecha.

Mientras el fracaso de la democracia " viable " se daba en El Salvador, en Washington se iniciaba la estructuración de una nueva política emanada principalmente de la comunidad de " seguridad nacional " teniendo como telos en fondo las lecciones que les han dejado los movimientos revolucionarios que derrotaron al Sha Reza Pazlevi y a Anastasio Somoza en Nicaragua.

Las tendencias del capitalismo de estado hicieron que en Estados Unidos se desarrollara a su nivel más alto el poder de hegemonía de tal manera que éste representa el modelo a seguir para los demás países capitalistas.

Uno de los factores que hicieron posible la hegemonía económica norteamericana en la posguerra, fue el alcance de una posición de preponderancia mundial .

La hegemonía que los Estados Unidos mantienen sobre el área son acompañadas por medidas como:

- Dotar a las fuerzas armadas latinoamericanas de armamento moderno, incluyendo las de " mayor sistema defensivo ".
- Asesorar a los establecimientos militares en apoyo logístico, planeamiento de operaciones y otras actividades
- Mantener ciertos regímenes favorables a la política exterior norteamericana en base a la " doctrina de seguridad nacional ".

Dicho intervencionismo se puede explicar en gran medida debido a la situación económica, política y social de los países de dicha área, lo cual les impide tener una estabilidad y fomentar el descontento de la población para con sus gobernantes.

Aunado a lo anterior expuesto resaltaremos la presencia de regímenes dictatoriales que con la "ayuda" de los Estados Unidos para su mantenimiento, han permitido en nombre de la "verdadera democracia" proclamada por los Estados Unidos. La intromisión de dicho país en los asuntos y la vida política de esta zona no respetando la auténtica determinación de los pueblos.

A continuación contemplaremos de manera general la injerencia de los Estados Unidos en dicha zona.

#### **EL SALVADOR.**

El modo de producción capitalista surge y se desarrolla alrededor de la explotación agraria del café. Tal proceso se desenvuelve a través de serios conflictos políticos entre los grupos dominantes y de aguda lucha de clases entre expropiados y expropiadores, explotadores y explotados.

La burguesía cafetalera es la clase que configura el Estado nacional desde la instauración de la dictadura unipersonal del general Maximiliano Hernández Martínez (1932) la cual confía al mando de la nación a los militares. A fines de los años cincuenta crece la miseria y la explotación de las clases populares acrecentando el descontento de la población para con sus dirigentes, es en esta misma época en la que se profundiza la dependencia y subordinación del país respecto de los Estados Unidos.

7

El nuevo proyecto de desarrollo ( integracionista ), beneficiará a - a las élites Centroamericanas y a las grandes corporaciones transnacionales, será hasta entonces que los " señores del café " iniciarán sus incursiones en la industria, empresas de servicios y otras actividades estimulados por el gran capital monopolista norteamericano que lo subordinará . Surge así, un grupo empresarial enraizado a la producción agro exportadora y asociado en condición servil al capitalismo norteamericano.

La profundización de la subordinación económica a las transnacionales se acompaña del sometimiento de la institución castrense del pentágono y otras agencias norteamericanas, Así, el interés de la burguesía se identifica plenamente con la existencia del imperialismo norteamericano. Por lo tanto, los valores cívicos nacionales de los salvadoreños han sido trastocados por una clase cuya ideología es, esencialmente, la que genera el imperialismo norteamericano; ideología que por decir así, esta impregnada de rasgos colonial-fascistas.

La seguridad nacional de los Estados Unidos se convierte objetivamente en la razón de ser del ejército como institución, con los pertrechos ideológicos comunmente conocidos: lucha contra el comunismo, defensa de los valores occidentales etc.

### **Nicaragua.**

La crisis capitalista en la década de los treinta es el punto de partida de un largo período de estancamiento económico, político y social que ha afrontado el pueblo Nicaraguense a lo largo de su historia.

La salida que trató de encontrar a esta crisis la clase terrateniente consistió en extender el área de cultivo de café y el de una política entreguista a la gran burguesía norteamericana.

CAPITULO

SEGUNDO

LA REVOLUCION NICARAGUENSE COMO PLATAFORMA PARA LA POLITICA MILITAR DE  
LOS ESTADOS UNIDOS HACIA CENTROAMERICA

11/11/68

El proceso insurreccional nicaraguense se caracteriza por la combinación de las sublevaciones populares y las acciones violentas de las masas, así como de los núcleos sandinistas en las ciudades con la guerra de guerrillas en las zonas rurales y montañosas. La conjugación de estas dos modalidades de lucha dentro de una estrategia única dará como resultado la victoria del pueblo.

En el terreno político, el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN)", CONSIDERA QUE NICARAGUA DEBE CONSTRUIRSE DE INMEDIATO UNA DEMOCRACIA REVOLUCIONARIA Y POPULAR QUE SIENTE LAS BASES PARA SEGUIR PROFUNDIRIZANDO EL PROCESO REVOLUCIONARIO". (II)

El panorama político de Nicaragua no permite hacer augurios muy favorables para la democracia estable y duradera a la salida de su dictadura. Nicaragua, más abiertamente, casi como caso de laboratorio, ha demostrado que las relaciones económicas, políticas, sociales, religiosas y culturales a nivel internacional no sólo no son cosas o fenómenos aislados, sino que forman parte, de una estructura internacional de poder.

Aquí está la explicación de por qué Nicaragua no puede resolver sus problemas, la intervención de la estructura internacional de poder lo hace imposible. Porque esa estructura quiere y busca consolidar y extender su capacidad de acción y de influencia.

Por tal motivo es fácil de comprender el por qué los Estados Unidos entrenaron y subvencionaron a la guardia nacional somocista. Por eso la sostuvieron durante mucho tiempo contra la voluntad popular, por eso se infiltran a través de formas operativas y funcionales diversas.



Estados Unidos, para el cual la dictadura de Anastasio Somoza constituye actualmente -- 1979- 1982 -- un "obstáculo" para el desarrollo de sus intereses imperialistas en Nicaragua, prevé como única medida para mantener la "civilización occidental" en esa nación, el estallido inminente de una guerra civil que reclutaría, de un lado, al ejército somocista y, del otro, al Frente de Liberación Nacional.

Vislumbra dos variantes en el desenlace de esa confrontación: primero de resultar vencedor las fuerzas Somocistas y basada en que las destrucciones realizadas en las estructuras económicas y sociales del país - permitirían hacerlo, su sustitución "sin demora" por su agente pre-estadounidense que se beneficiaría políticamente "del glorioso título de libertador de la patria", y económicamente, de la ayuda internacional.

En segundo término, y en caso de que el ejército somocista fuera puesto en reales dificultades militares por la oposición armada. Estados Unidos haría intervenir de "manera neutralizadora" a las fuerzas militares de la OEA para pacificar el país, y "servir a un gobierno cuyo control le estaría asegurado.

"Frente a la falta de legitimidad del sistema político de la dictadura somocista, hay que instaurar en Nicaragua un verdadero sistema de representación política, en el cual cada capa social pueda, en la medida de sus posibilidades, expresarse relativamente en el lugar que ocupa dentro de nuestro sistema, para que no se exprese directamente (en contra de nuestro sistema)" (I2).

Una guerra civil en Nicaragua es desde la perspectiva Estadounidense - la única medida para mantener el poder hegemónico en el área. Porque - si las fuerzas populares no se agotan, en el terreno militar, único -

terreno en el cual el gobierno en el poder es actualmente competente, - existe el peligro de que ellas - las fuerzas populares - fortalecidas por la crisis económica presente se desencadenen socialmente a un nivel tal que el fenómeno será entonces muy difícil de contener al interior - de las fronteras.

En los Estados Unidos se estudian maniobras para evitar que el movimiento de Nicaragua desborde los marcos de la " estabilidad " política de América Latina y no queden amenazadas o destruidos sus intereses.

El proceso de constitución del ejército contrarrevolucionario nicaragüen se se inicia en 1980 y se impulsa durante el primer año del gobierno de Reagan. Financiados por dinero norteamericano y entrenados por asesores militares argentinos, los ex guardias somocistas se agrupan alrededor de una fuerza de 1 000 hombres hacia finales de 1981. Teniendo como retaguardia territorial y logística a Honduras.

" El congreso norteamericano había aprobado a fines de 1982 la enmienda Boland, que prohibía a la CIA y al Departamento de Estado la utilización de fondos para proporcionar ayuda militar a fuerzas que tuvieran el propósito de derrocar al gobierno Nicaraguense. El maquillaje para encubrir la verdadera constitución de la contra se aplica a finales de 1983, cuando se reestructura la dirección de la FDN, y se le imprime una concepción cívico-militar. " (13)

Para junio de 1985, el gobierno de Ronald Reagan logra que el congreso apruebe 27 millones de dólares en ayuda " humanitaria " para los contras, así como que se dé un paso más en la unidad de la contrarrevolución que no había sido suficiente hasta ese momento.

Además del objetivo mismo de tratar de fortalecer a la contra promoviendo su unidad orgánica, este proceso se ubica en el marco más general de la necesidad de legitimar a las fuerzas aliadas en cualquiera de los planes de estrategia de los Estados Unidos.

Los recursos se multiplican de cara a " humanizar " la guerra para opacar las denuncias de la sistemática violación de los derechos humanos en NICARAGUA por parte de la contra. Esta política encaminada a dar un mínimo de credibilidad a la contrarrevolución, se desarrolla parale-

lamente a la campaña orientada a desprestigiar internacionalmente al gobierno sandinista acusándolo- sin pruebas- de patrocinar a la insurgencia salvadoreña.

En 1986 el gobierno norteamericano abre una nueva fase presionando al gobierno hondureño para que acepte de manera abierta el entrenamiento de la contra en su territorio. Lo que el gobierno de Reagan no ha podido lograr es la eficacia militar de la contrarrevolución. Sin embargo, es pertinente destacar la globalidad de la estrategia de la reversión, en donde el eslabon militar forma parte de un todo.

Coincidentemente con el inicio de la entrega de la ayuda "humanitaria" de los 27 millones de dólares, se percibe un incremento del accionar militar de la contra tanto desde territorio hondureño como costarricense

" La ayuda a los contras debe ser pensada como una opción defensiva en respuesta a un ataque armado, donde los objetivos democráticos están para proteger el derecho de autodeterminación de los estados atacados, y el principio de las Cartas de Naciones Unidas y de la OEA. " ( )

Con el cambio de estrategia militar y la imposición del estilo " Norteamericano " de contrainsurgencia, se propone que tanto la tarea política como la militar sean llevadas a cabo por las fuerzas aliadas con la ayuda norteamericana, pero también con el mando de los Estados Unidos. La contrainsurgencia se introduce, entrenando para tales tareas a ejércitos como el hondureño y construyendo infraestructuras de acceso a las zonas potencialmente conflictivas.

La reversión de procesos sustituye a la política de desestabilización, se asume como política de Estado avalada por el propio congreso norteamericano, e incluye la construcción de insurgencias contrarrevolucionarias. A pesar de la ineficacia militar demostrada por la contrarrevolución

lución nicaraguense, ésta sigue siendo uno de los elementos centrales de desestabilización, ya que se combina con otros destinados al mismo fin, el sabotaje y bloqueo de la economía, y la explotación de las "vulnerabilidades nacionales" creadas por la propia intervención norteamericana.

En términos de la legitimación de las fuerzas aliadas y del necesario apoyo interno, dentro de la sociedad norteamericana el gobierno de Reagan ha logrado levantar la imagen del presidente salvadoreño Napoleón Duarte, como la opción demócrata-cristiana de centro, alternativa a los dos polos de la extrema izquierda y la extrema derecha. Asimismo, ha logrado exaltar los procesos electorales de Honduras, Guatemala, y Costa Rica como ejemplos de un ejercicio de la democracia contrapuesto al totalitarismo nicaraguense. " (14).

El mayor éxito de la política exterior norteamericana ha sido, sin duda la involucración del Congreso en la "legitimación" de la política de reversión contra el gobierno nicaraguense, a partir de la aprobación de la ayuda para la contrarrevolución. por otra parte, también ha conseguido magnificar la dimensión del terrorismo, y que ahora se asume como guerra permanente sin fronteras.

El gobierno de Reagan también ha sido exitoso al introducir una punta de lanza de la estrategia en la región por medio de la ocupación militar en Honduras, y con la construcción de la infraestructura militar necesaria para la invasión. Se ha propiciado también el entrenamiento para la invasión por la vía de las maniobras, así como el ensayo de la nueva estrategia de guerra de baja intensidad, con la incorporación

de ejercicio de contrainsurgencia, acción cívica militar, y atención -  
medica.

La globalidad de la aplicación de los principios de guerra y la globa -  
lidad misma de la estrategia para enfrentar los conflictos en el Ter -  
cer Mundo, va acompañada de FLEXIBILIDAD, esto es, la habilidad para -  
reaccionar a cambios rápidos de circunstancias, aplicadas claramente en  
el caso de Centroamérica.

La incapacidad de poder lograr un triunfo militar rápido en la zona -  
Centramericana obligó a los Estados Unidos a un cambio de estrategia,  
a introducir la contrainsurgencia, tarea llevada a cabo fundamentalmen -  
te por las fuerzas aliadas, y que la guerrilla no va a ser más una -  
pantalla táctica que oculte el objetivo estratégico de dominación re -  
gional del " comunismo Internacional ".

Los EUA, sin embargo , no han abandonado nunca los planes injerencis -  
tas en Cuba y en Nicaragua. Los fracasos añejos en una y recientemente  
en la otra, y en tanto que la contradicción en escala mundial socialismo  
no-capitalismo se ha agudizado en medio de la crisis internacional cí -  
clica y general del sistema capitalista.

La revolución nicaraguense que recorre la etapa democrática popular se  
enfrenta al imperialismo norteamericano el cual, tiene aliados internos  
que alentados por el triunfo de Reagan buscan, como lo ha advertido el  
Frente Sandinista de Liberación Nacional, desde los primeros meses de -  
iniciada la revolución con la conquista del poder popular, " desestabi -  
lizar la economía para aplaztar la Revolución Popular Sandinista e ins -  
taurar un poder que esté al servicio de sus intereses".

Bajo el gobierno de Reagan en los EUA la careta de los " derechos huma -  
nos " ha caído. Sin embargo el nuevo gobierno declara su ánimo interve

cionista y considera a Nicaragua, a toda América Latina, espacio vital-norteamericano. Así lo declaró desde marzo de 1981 Ronald Reagan:

" LO QUE VAMOS A HACER (...) ES TRATAR DE IMPEDIR LA INFILTRACION EN - LAS AMERICAS DE TERRORISTAS, MEDIANTE INTERFERENCIAS FORANEAS COMO LAS QUE JUSTAMENTE AMENAZAN A EL SALVADOR, PERO PIENSO QUE TAMBIEN ESTAN - AMENAZANDO A CENTROAMERICA Y, POSIBLEMENTE - MAS TARDE - A SUDAMERICA - Y, ESTOY SEGURO, CONSIGUIENTEMENTE A AMERICA DEL NORTE. " ( 15)

**LOS MOVIMIENTOS LIBERTARIOS EN CENTROAMERICA**



Aunque la claridad ideológica no constituye un rasgo constitutivo del movimiento político-militar de las masas en Centroamérica, todo este arduo proceso significa una ruptura con el reformismo, que es la acción tras objetivos contenidos o previstos en la acción misma y contra el voluntarismo, que es la búsqueda de objetivos que trasgreden la necesidad o la oportunidad de alcanzarlos.

En este contexto internacional surge, para la geografía política, Centroamérica cuyo crecimiento no ha sido homogéneo. La crisis política que ha conducido a la insurgencia ha aparecido incluso en países que poseen, como en el caso de el Salvador, un mayor desarrollo relativo. Y en Guatemala se presenta una ya muy larga lucha por romper la estructura despótica de dominación, que fue impuesta por los Estados Unidos desde el año de 1954, cuando derrocaron al régimen democrático de Jacobo Arbenz. Tampoco se puede generalizar. Las condiciones de Nicaragua no son iguales a las de el Salvador, ni las de este país idénticas a las de Guatemala. En Guatemala predomina la población indígena, asentada en el campo, mientras que en el Salvador hay ya un alto índice de crecimiento industrial.

" En todos los países centroamericanos hay pobreza; pero se trata ahora de un nuevo tipo de pobreza, nunca aquel, antiguo, que el hombre comparte, en ciertas etapas de su historia, con los animales: La pobreza que surge del bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas. Hay se trata de una pobreza insultante, la que brota del exceso de riqueza, la que ofende de un modo aún más brutal porque pone, lado a lado,, el lujo y la miseria, la abundancia y la indigencia. Éstos son los los actores materiales de la insurgencia en algunos países Centroamericanos - los actores intelectuales son los mismos pueblos " (16)

Estados Unidos se obstina, además, en presentar el conflicto Centroamericano como un conflicto de origen regional. Solo así, espera esta Administración, sólo si se contempla como un problema de orden regional - que pueda englobar al conjunto de los países del hemisferio, puede encontrar ayuda para sus posiciones. Pero, una vez más, ocurre algo distinto. Hasta ahora, el conflicto ha sido estrictamente local: situado en unos cuantos países del área, Nicaragua, en primer término, cuya revolución triunfante es amenazada por el imperio; el Salvador y Guatemala después, pero el conflicto no afecta a Honduras, ni a Panamá, ni a Costa Rica ni al recientemente liberado Belice. Quiere ello decir que, si los países de América Central no son homogéneos, las causas de sus conflictos internos tampoco lo son y los procedimientos que siguen para resolverlos menos aun.

Los insurgentes Salvadoreños y Guatemaltecos, los revolucionarios sandinistas, no luchan ahora contra una potencia extracontinental, luchan contra sus propios gobiernos, apoyados por una potencia imperial que se encuentra en continente americano.

" Centroamérica vive en este momento una de las crisis más profundas de su historia; de pronto se ha convertido en un foco fundamental de la política mundial, pasando bruscamente de región desconocida y olvidada a un sujeto primordial de análisis académico y político. " (17)

A estas horas se libran en Centroamérica luchas que serán decisivas. El pueblo Nicaraguense, después de su histórico triunfo sobre la dictadura somocista se apresta a sentar las bases de una profunda transformación social que le permita aprender a leer y escribir, a explotar sus recursos en su propio beneficio, a librarse de la miseria y el atraso, y vi-

vir mejor. El pueblo Salvadoreño está dando una lección de valentía y heroísmo al enfrentarse con las armas en la mano - con armas por cierto no cubanas ni soviéticas, (sino) compradas principalmente en los Estados Unidos o quitadas al enemigo - a la junta militar seudocristiana que para defender la amacrónica tiranía de las "14" familias parece dispuesta a recurrir si es preciso al genocidio y al asesinato de miles de hombres y mujeres, incluso de ancianos y niños, por el delito de reclamar libertad, independencia y democracia. El pueblo Guatemalteco, a un cuarto de siglo de la " gloriosa Victoria " imperialista que puso fin a la revolución democrática y con la autoridad que conquista la entrega generosa a una lucha por la libertad que muchos han pagado (por -) *con* su vida, a partir de una dura experiencia está redescubriendo y reivindicando su profunda raíz indígena y aprendiendo a organizarse, a defenderse, y a unirse y vencer al enemigo.

Lo que existe en Centroamérica es una revolución en marcha, una revolución popular que sólo no aceptan quienes creen que el destino de los pueblos es la servidumbre.

El problema surge porque el gobierno norteamericano, en su empeño de defender sus intereses y los de las oligarquías a su servicio, en vez de reconocer y respetar el derecho inviolable de los pueblos a su independencia, postula que la lucha por esta es terrorismo, o sea un grave crimen que es menester castigar incluso con la muerte.

Durante muchos años el imperialismo ha tratado de detener por la fuerza el curso de la historia. Ahora el presidente Reagan retoma el "gran garrote" de Teodoro Roosevelt y en nueva versión de la política del "destino manifiesto" revive la guerra fría de Truman y Eisenhower. - "La paz es peligrosa". "La guerra atómica es preferible al socialismo".



" Una guerra atómica limitada es preferible y lo único que detenza a los rusos ". Tal es el tenor de las consignas guerreristas del Pentágono. (18)

Todo ello a partir del cargo inprobado de que Cuba es responsable de la situación que prima en el Salvador y Nicaragua. Y el que no haya pruebas de los supuestos envíos cubanos de armas y tropas a Centroamérica, no importa.

Así tenemos que el eje de la coyuntura Centroamericana en el fin de 1988 es el empleo de la fuerza militar, de la habilidad política y diplomática y de la movilización social popular para impulsar hacia la negociación de los conflictos Centroamericanos.

Las fuerzas motrices de este empuje son cinco:

- La insondable agudización de la crisis de las economías centroamericanas con su creciente incapacidad de satisfacer las necesidades fundamentales de las mayorías.
  - El clamor mayoritario de que terminen los conflictos bélicos y de que la paz que llegue suponga un paso adelante hacia mayor justicia y dignidad
  - El final de la administración Reagan y el callejón sin salida de su política de soluciones militares y de distorsión ideológica.
  - La consolidación de las iniciativas de la URSS hacia la productividad económica, la democratización política y la solución negociada de los conflictos regionales.
  - La persistencia de un cierto margen de autonomía de los gobiernos Centroamericanos respecto a la política regional de los Estados Unidos. ( )
- Es lógico que allí donde la guerra aún tiene mayores probabilidades de prolongarse en un grado de intensidad máximo al combinarse con una

ascendente agitación social, es decir en el Salvador, sea donde se vaya a jugar más decisivamente el futuro de la negociación hacia la paz. En este marco, los mayores obstáculos internos para la negociación y la paz son las fuerzas armadas y las burguesías.

No hay en las fuerzas armadas de la región una visión realista de la correlación de fuerzas en nuestros países. Aprisionadas por la ideología de la seguridad nacional como requisito previo para el desarrollo, obsesionadas por la calificación de todas las reivindicaciones del nuevo sujeto histórico como subversión, los ejércitos no admiten más que una estrategia de contención de las fuerzas populares, que se radicaliza en la estrategia de pretender hacerlas retroceder hasta la sumisión total.

Conciben la democratización como fachada prestigiosa de un proyecto de victoria militar. Conceden espacios políticos no como parte de un proyecto de consenso nacional con legítimas divergencias, sino como instrumento de la imposición. Se trata de aceptar cambios insustanciales para que no cambie lo sustantivo. No hay en las fuerzas armadas una visión nacional que acepte la suma de fuerzas sociales y les deje libres el terreno de la sociedad civil y la mayor parte del terreno estatal.

El exponente máximo de esta incapacidad es el ejército salvadoreño. Totalmente absorto en la guerra, posterga el problema del desarrollo y la falta de capacidad económica para resolver las necesidades urgentes de la población.

El ejército guatemalteco se entiende, en cambio, como la palanca principal de un proyecto de estabilidad del Estado, dentro del cual hay que tener un plan de "estabilidad y bienestar" que rescate de la miseria a las masas para impedir que sean "caldo de cultivo de la subversión"

Subversión

El desarrollo propiamente tal sólo podrá venir en una fase siguiente, alcanzada ya la seguridad. También en esa fase el ejército se propone ser el aglutinador y dirigente de la modernización.

Las fuerzas armadas en Honduras están en otro plano: no tienen una guerra que librar y se olvidaron de su mismo proyecto de desarrollo, viven, en cambio, de la guerra ajena, de la corrupción estatal, del tráfico de drogas y de un contrabando en que las armas no ocupan el último lugar. Se asemejan más a cuerpos armados indómitos y rapaces cuyo abismo con la sociedad se profundiza cada año.

Ninguno de estos ejércitos está dispuesto a transformarse de fuerza represora y de homba de succión de la economía y de una especie de cuerpo de ingenieros y de servicios de abastos, auxiliares de la economía nacional en garante de la soberanía nacional y de un auténtico pluralismo político, para consolidar el final de la guerra y diseñar un nuevo futuro.

Dentro de los movimientos libertarios en Centroamérica las estrategias de las burguesías determinan dos tipos de capitales " Uno representado por los altos organismos federados de la empresa privada: COSEP en Nicaragua, CACIF en Guatemala, ANEP en El Salvador, etc. Su eje de acumulación agroexportador está en crisis. Sin embargo, este tipo de capital no está dispuesto a arriesgar nada de sus ganancias ni de su poder. La otra agrupación de capital Centroamericano es más pragmática porque ve con realismo el profundo cambio de la correlación de fuerzas sociales en la región y tiene así una distinta visión del futuro, en donde reconocen la necesidad de modernizar el viejo modelo oligárquico de acumulación adaptándolo a las nuevas exigencias del mercado internacional. CORDENIC en Nicaragua, FUSADES en Salvador, FIDE en Honduras

CINDE en Costa Rica y la Cámara Empresarial en Guatemala." (19)

La diferencia de estos dos grupos es fundamentalmente de carácter político. Siendo el de los más pragmáticos un intento de adaptación del capital a condiciones políticas muy cambiadas, que amenazan su hegemonía, el proceso que intenta desencadenar puede llevar a una cooptación de las demandas populares o llegar a ser el inicio de un proceso democrático de negociación que amplíe los espacios de participación y de poder de los nuevos sujetos históricos.

Un balance de la etapa ya finalizada de la administración Reagan nos indica que Nicaragua ha derrotado la finalidad última de la agresión norteamericana : el derrocamiento del gobierno sandinista y la reversión del proceso revolucionario. Es tan bien cierto que Reagan logró hacer pagar al proceso revolucionario nicaraguense un coste exorbitante por su sobrevivencia, en vidas humanas, en producción y en desplazamiento de la economía, así como en el retraso de sus metas sociales. En el Salvador. El FMLN logró acabar el período de Reagan mucho más fortalecido de como lo empezó y la política de Reagan no consiguió reformar al país para acabar con las raíces del conflicto . Lo que su política de subsidiar a la burguesía y coordinar al ejército consiguió fue evitar que estas dos fuerzas sintieran los sacrificios extremos que la población ha sufrido y así hacerlos insensibles a la negociación del conflicto. El ejército Guatemalteco no ha logrado derrotar a la guerrilla ni ha conseguido la anuencia de la burguesía para una democracia con reformas sociales y no ha logrado impedir el resurgimiento de un movimiento popular unido. Ha logrado en cambio, paralizar por el terror a una parte importante de la población a instalar una gran red de control -

en el campo, al mismo tiempo que planea nuevas colonizaciones que arrebatan a los refugiados sus tierras tituladas.

Desde el punto de vista de la dignidad y del desarrollo a largo plazo de los pueblos Centroamericanos, el balance es positivo para las mayorías. " Est<sup>á</sup> pasando el tiempo de los imperialismos y estamos acercándonos a un mundo multipolar con mayores oportunidades para el Tercer Mundo. El tremendo coletazo que supuso su política no reportó a Reagan la victoria y esta quedó sumida en un callejón sin salida. " ( )

Hay que mencionar que desde el punto de vista de los sacrificios sostenidos, del retraso del desarrollo, del aumento a corto y mediano plazo de la miseria, la situación de las mayorías roza con la catástrofe y las mismas condiciones de la producción de la vida están amenazadas. La historia de todos los movimientos revolucionarios muestran claramente que el costo se podía prever. Las revoluciones de raíz populares se han dado en la época de los imperialismos británico y norteamericano. Estas revoluciones han supuesto tal reto a la dominación política y a la hegemonía cultural necesarias para la explotación de los recursos económicos que el centro imperial asegura siempre que ha sido provocado a declarar la guerra. Sea ésta en términos estratégicos convencionales de intervención directa masiva o a través de la moderna estrategia del conflicto de baja intensidad.

" Es a través de la guerra como históricamente se ha descubierto la negociación como única tendencia que revela racionalidad, es decir que se apoya en la nueva relación de fuerzas que esta década de los 80 ha terminado de producir en Centroamérica. " ( 20)

De momento, las fuerzas revolucionarias y las populares en su conjunto están decididas a poner todas las condiciones para abreviar los conflic



tos. Dos son las condiciones fundamentales:

Aumentar la capacidad de presión de los proyectos populares, su capacidad de integrar fuerza militar con fuerza organizativa de movilización social para la participación, y plantear políticamente proyectos revolucionarios viables en la coyuntura actual.

**GUERRA DE BAJA INTENSIDAD ( REAGAN CONTRA CENTROAMERICA )**

" El primer paso que tuvo que dar el gobierno de Ronald Reagan fue reconocer el fracaso de la estrategia militar aplicada hasta ese momento en Centroamérica. El segundo, aplicar los renovados principios de la guerra. Paralelamente había que fomentar una discusión que se empezaba a dar en los últimos años de la década anterior, cuyos objetivos eran buscar alternativas de política para enfrentar la crisis en los incontables países subdesarrollados, y que sería el semillero de un nuevo concepto que, aunque controvertido, terminó por imponerse: La guerra de Baja Intensidad (GBI) ". (21)

La guerra de baja intensidad se refiere a una serie de actividades y operaciones en el extremo más bajo del espectro del conflicto, incluyendo el uso de las fuerzas militares e similitares ( tanto de combate como de no-combate ) de parte de un poder interventor para influenciar y obligar al adversario a aceptar una particular condición político-militar.

El empleo de la fuerza no es exclusivamente concerniente al combate, incluye una variedad de métodos y estrategias en las que la fuerza militar o la percepción de su uso pueden influenciar el medio y acciones de otros Estados sin recurrir necesariamente a la batalla.. Abarca la amenaza del uso de la fuerza ( sin <sup>apuntarla</sup> emplearla o combatir ) y el uso de la fuerza en combate.

De parte del gobierno norteamericano existe un empleo limitado y diferente de las fuerzas militares en las zonas de conflicto - en este caso de Centroamérica -, Dentro del marco de la nueva doctrina, la baja intensidad puede corresponder al nivel de injerencia de sus fuerzas armadas en relación con su capacidad y poderío bélico.

La guerra de baja intensidad es una guerra contrarrevolucionaria prolongada que se maneja sobre tres ejes sustanciales: la contrainsurgencia en aquellos países en donde existe una amenaza evidente al orden establecido ( EL SALVADOR ), o a una amenaza potencial aunque sea incipiente ( HONDURAS ) o hipóticamente potencial ( COSTA RICA ); la reversión de procesos populares y revolucionarios triunfantes ( NICARAGUA )!

La guerra de baja intensidad se ubica en el extremo más bajo del espectro del conflicto cuyo punto intermedio es la guerra convencional y su cúspide es la guerra nuclear total,

Las áreas más probables para el estallido de la guerra de baja intensidad se ubican en el Tercer Mundo, sin embargo, con la incorporación del problema del terrorismo, el área geográfica se globaliza incluyendo el territorio mismo de Los Estados Unidos. " Las arenas más probables de conflictos de baja y mediana intensidad hasta el año 2000 están en Centroamérica, México, Colombia, Venezuela y probablemente Puerto Rico se pronostica que la violencia político-militar se incrementará durante las dos próximas décadas, tomando en su mayoría la forma de Guerra de Baja Intensidad. " (22)

La política militar norteamericana en apoyo de una élite gubernamental o de un sistema político que no tiene un mínimo nivel de apoyo interno, probablemente erosionará cualquier apoyo público existente, esto significa que la intervención norteamericana debe ser política y militarmente balanceada, principalmente en lo concerniente al esfuerzo y legitimación del régimen existente.

Así, para el Salvador se ha levantado la imagen del presidente Duarte como la opción democrática entre la extrema izquierda y la extrema de -

recha, y para la contra nicaraguense se ha tratado de hacer creíble el adjetivo de " luchadores de la libertad ".

Después del triunfo de la revolución sandinista y por presiones norteamericanas, en Honduras se realizan elecciones para asamblea constituyente en Abril de 1980 y en Noviembre de 1981 es electo un presidente civil l. Roberto Suazo Córdoba, quien termina su periodo con una convocatoria a elecciones de las que surge un segundo presidente civil, José Azcona Hoyo. El Salvador recorre el mismo camino eligiendo primero asamblea constituyente. y después a Napoleón Duarte en marzo de 1984, claramente apoyada por el gobierno Norteamericano frente a una extrema derecha fortalecida. En Guatemala se produce el reemplazo de los gobiernos militares a través de las elecciones que llevan a la presidencia al demócrata cristiano Vinicio Cereno, que asume a inicios de 1986. En Costa Rica se da una sucesión normal de gobiernos también a principios de ese mismo año, con Oscar Arias como nuevo jefe de estado.

Cada cambio de gobierno responde a dinámicas internas completamente diferentes, que no pueden ser cedidas solamente a la simple voluntad norteamericana, pero que por ser útiles y congruentes con sus objetivos regionales son promovidas en clara contraposición a otros momentos históricos nada lejanos en los que la opción golpista militar fue la impulsada. No obstante lo anterior, en el caso de Honduras y Guatemala la que subsiste es un problema real entre gobiernos civiles débiles que se enfrentan y tienen que negociar con el poder real de los militares; y en el Salvador, la dualidad de poderes y el control de un tercio del territorio nacional por parte del FMLN es una realidad insoslayable.

Frente a las insurgencias populares y los gobiernos "enemigos" los Estados Unidos plantean para el área Centroamericana una guerra de desgaste prolongada que incorpore elementos económicos, políticos, sociales, psicológicos, por supuesto militares. Frente al terrorismo, la experiencia demuestra que la opción es preponderantemente militar, aunque no se descartan medidas políticas y militares.

"En el terreno militar, la guerra de baja intensidad es una guerra irregular, especial, no convencional, por lo que no puede ser enfrentada con tropas convencionales sino con fuerzas especializadas en habilidades de guerra irregular a través de las insurgencias contrarrevolucionarias como el caso de Nicaragua." (23)

El desarrollo de la guerra en Centroamérica cambia cualitativamente con la introducción de las fuerzas de operación especiales, bien sea para el entrenamiento de las fuerzas armadas aliadas en la contrainsurgencia o para actividades clandestinas en contra de Nicaragua.

La asesoría prestada y el entrenamiento de soldados salvadoreños en Honduras por miembros de las fuerzas de operaciones especiales ha desempeñado un papel importante en la transformación de la estructura de las fuerzas armadas salvadoreñas, con la constitución de fuerzas élite entrenadas para la guerra irregular.

La doctrina de la guerra de baja intensidad sustenta, que Estados Unidos debe ayudar al derrocamiento de regímenes que, por haber cambiado sus rasgos que anterior, necesariamente son "prosoviéticos", sin distinción alguna, y a los que evidentemente no les reconoce el derecho de autodeterminación, Nicaragua es un claro ejemplo.

CAPITULO TERCERO

**ESTADOS UNIDOS DURANTE LAS ADMINISTRACIONES REGANEANAS**

11  
12  
13  
14



En las semanas que precedieron a la toma de poder de Ronald - Reagan, el 20 de Enero de 1981. América Latina apareció como una - de las áreas mejor estudiadas y definidas en la determinación de la nueva política exterior republicana.

El proceso de integración del poder del nuevo gobierno no comenzó por cierto, en la madrugada del 5 de Noviembre de 1981, sino que - se remonta mucho más atrás, cuando la entonces precandidatura de - Reagan comenzaba a consolidarse y a ganar solida credibilidad en - todo el país .

La política reganiana determinaba cinco grandes operaciones que - venían a dar sustancia al enfoque de Washington, tal y como fue - establecido en el diseño originario de la nueva política latino - americana.

1.- El manejo de la crisis Centroamericana para sostener política y militarmente a los aliados y privar de influencia y poder a las fuerzas vinculadas directa e indirectamente, a los intereses expansionistas de la Union Sovietica.

2.- Establecer un cerco efectivo sobre Cuba que permitiera interrumpir sus líneas de abastecimiento y apoyo hacia América Central y los estados insulares del Caribe.; retirar su actividad militar en - África. Controlar en general la actividad revolucionaria en el exterior.

3.-La búsqueda de acuerdos ( económicos, políticos y sociales ) con los países más influyentes del área latinoamericana.

4. Un cambio de orientación frente a los " aliados leales de Estados Unidos ", respecto de la supresión de los obstáculos creadas por las políticas del presidente Carter y restablecer una línea de identificación y apoyo mutuo.

5. Un trabajo especial para llevar a ese mismo bloque a regímenes democrático liberales, como Costa Rica, Colombia, Ecuador y Perú, los cuales sin excepción, habían mantenido posiciones contradictorias con los Estados Unidos durante la crisis nicaraguense que condujo al derrocamiento de Anastasio Somoza en julio de 1979.

En los días en que el actual gobierno republicano precedido por Reagan inicio su mandato el área centroamericana, y en particular la situación de El Salvador, constataban el más importante foco de crisis que la diplomacia norteamericana afrontaba el hemisferio occidental. Esto debido a que como se recordará, en la segunda semana de enero de 1981, las fuerzas del FMLN DECIDIERON LANZAR UNA OFENSIVA GENERAL CONTRA EL REGIMEN DE NAPOLEON SUARTE, que parecía reproducir muchos elementos del cuadro que precedió al desplome de Anastasio Somoza en julio de 1979. A este hecho se sumaba la clara determinación del equipo republicano de enfrentar y resolver, en forma urgente, los desarrollos políticos salvadoreños. En diversas ocasiones, Ronald Reagan, siendo todavía candidato, había enfatizado la gravedad que para Estados Unidos presentaría una nueva derrota en una región que desde los tiempos de Nicholas Spymann ha sido conocida como el " Bland bajo vientre geopolítico de Estados Unidos".

La política reaganiana hacia el Salvador; se ha caracterizado como el principal " caso prueba " de la nueva política de contención. Inspirados

por la teoría del dominio, el presidente Reagan llegó al poder con una clara voluntad política : impedir en ese país, a cualquier precio, el ascenso de las fuerzas revolucionarias al poder. Para dar forma a este propósito han definido tres caminos alternativos que pudieran servir a otras tantas formas de política destinadas a expresar la determinación norteamericana intervenir activamente en el país más pequeño de América Central en resguardo de su interés nacional.

Estas opciones de política que aparecen como alternativas han sido:

- a. La intensificación de la ayuda económica y militar a los aliados internos de Estados Unidos ( condición que se asigna al gobierno encabezado por Napoleón Duarte y , en particular, a las fuerzas armadas salvadoreñas )
- b. Buscar una regionalización del conflicto que lleve a la constitución de un bloque militar de países y fuerzas amigas capaces de enfrentar y superar en uno o varios conflictos a las fuerzas antinorteamericanas.
- c. Buscar una intervención directa de Estados Unidos apoyada en la fuerza militar norteamericana.

"Para tener una dimensión más exacta del significado del compromiso que la administración Reagan ha asumido frente al gobierno de Duarte, bastaría con consignar que conforme a trabajos preparados por el Fondo Monetario Internacional, los impresos públicos totales del estado salvadoreño en los últimos años han promediado los 46 millones de dólares. Esto significa, que el actual gobierno norteamericano ha procurado al actual gobierno salvadoreño con objeto de que pueda ganar la guerra civil". (24)

En el estado actual de la situación salvadoreña puede afirmarse que difícilmente el gobierno norteamericano podrá desatender los-

problemas que encuentra la política que actualmente implementa. En este contexto la opción más viable parece ser la de una regionalización del conflicto, lo cual exige mirar cada vez más, desde una perspectiva de conjunto, la crisis centroamericana.

La política hacia Nicaragua: Nicaragua apareció en los inicios de la actual administración como la segunda situación más inquietante que se registraba en la América Central para los intereses de Estados Unidos. Durante la campaña, los expertos de Reagan habían mantenido una posición voluntariamente ambigua y cautelosa respecto a los pasos concretos que el gobierno republicano debería adoptar.

En los hechos, ha sido en relación con la política frente a Nicaragua en donde mayores cambios ha registrado el gobierno de Reagan.

Como bien se sabe, fue el desarrollo de la crisis de Nicaragua el factor que sepultó el diseño original de política centroamericana, elaborado por la anterior administración demócrata.

"Dentro del programa extraordinario de ayuda a los países de la cuenca del Caribe para el año de 1980, cuyo monto total ascendería a 125 millones de dólares, se otorgó al régimen sandinista un apoyo de 75 millones." ( 25 )

Desde enero de 1981, la política de Reagan hacia Nicaragua ha cambiado drásticamente, se ha advertido que ahora para Washington, - Nicaragua es una pieza del accionar soviético en nuestro continente, y constituye, manipulada indirectamente por el gobierno cubano, una especie de "estación terminal" de las acciones revolucionarias y subversivas que Moscú busca desarrollar en los países centroame

ricanos.

De este modo, el gobierno de México ha efectuado un sesgo táctico muy importante en su política hacia Nicaragua, pasando de un énfasis inicial en acciones de desestabilización que pudieran debilitar, a largo plazo, la base de sustentación política de los sandinistas - permitiendo un relevo político en favor de fuerzas moderadas -, a una línea que confía más en acciones de fuerza preparadas y ejecutadas desde el exterior.

La política hacia Honduras: Honduras no presenta un problema en sí para la actual política de Estados Unidos hacia centroamérica. Es fundamentalmente una plataforma operativa para la resolución - de las situaciones más críticas que se presentan en países contiguos a su territorio, lo cual determina que la política que se le aplica sea más bien un reflejo y esté condicionada por los objetivos de las situaciones principales. Honduras es un país con un perfil bajo en la evolución política y centroamericana; ha sido a lo largo de los años el país con menos tensiones políticas en donde casi no se han conocido dictaduras violentas y duraderas y aunque ha sido gobernada por regímenes militares, estos han correspondido al tipo de carácter transicional que tiende a desaparecer en los demás países.

Situado al norte y al este del Salvador, Honduras juega un papel crucial en el movimiento de hombres y materiales para los rebeldes salvadoreños. Los hondureños desean cortar esa infiltración a través de su país y prevenir la creación de una insurrección - contra el propio gobierno de Honduras.

"La administración Reagan ha solicitado un fondo de 10 millones -

de dólares al Congreso con el propósito de aumentar la cantidad de control sobre el territorio Hondureño, especialmente en la zona - fronteriza con el Salvador ( así mismo se incluyeron prioritariamente la entrega de helicópteros, material de transporte terrestre y equipos de comunicación)". ( 26 )

La política hacia Guatemala: En la etapa Reaganiana Guatemala se - constituyó aunque sin éxito, en el escenario del plan piloto para la tentativa de la democratización gradual de los países de Améri - ca Central.

Guatemala ha sido un país políticamente inestable lo cual facilitó la destitución por la fuerza del gobierno reformador encabezado - por Arbenz.

"Guatemala se ha convertido en un país donde toda forma de disiden - cia es peligrosa, donde toda forma de oposición es considerada sub - versiva. Su actual espectro político solo incluye partidos con un claro caracter conservador". ( 27 )

Frente a esta nueva realidad guatemalteca las posiciones norteamer - icanas varían sensiblemente. Para la administración Reagan el ca - racter anticomunista y la firmeza del gobierno de Guatemala son - la mejor garantía de funcionalidad con la política de contención del actual gobierno norteamericano. En perspectiva, hoy parece - ser claro que el proceso político de Guatemala puede ser, en 1982, uno de los factores decisivos en la posible resolución o agrava - miento de la crisis política centroamericana.

Resumiendo:

la política de Estados Unidos hacia centroamérica en el período de Reagan se encuentra en un callejón sin salida, el fracaso de una -

política que, a través de la guerra de baja intensidad, intentó solventar en breve tiempo el conflicto salvadoreño y se propuso acabar con el "cancer sandinista" en Nicaragua.

Al final de la presidencia de Reagan los revolucionarios salvadoreños están militarmente más fuertes que nunca, y llevan la iniciativa de la guerra y de las propuestas políticas para terminarla con una resolución favorable.

En Nicaragua la contrarrevolución ha sido golpeada mortalmente como fuerza militar; un audaz proceso de negociación, la dividió, la inmovilizó y la obligó a replegarse a Honduras; le quedó sólo el triunfo de su intransigencia para bloquear el último paso hacia la paz, con lo cual rubricó su desprestigio.

Desde el punto de vista de la estrategia reaganiana no hay salida: un aumento cuantitativo de ayuda militar al ejército sólo conseguiría prolongar el conflicto y una resurrección de la contrarrevolución, si fuera posible, daría al gobierno sandinista y al pueblo un nuevo empuje nacional.

Por otro lado, la lógica del compromiso negociado no entraba en los cálculos de esta estrategia. La salida puede venir de un punto táctico que termine por ser estratégico, y que Busch acepte imprimir (a) su política hacia centroamérica.

La era Reagan ha terminado. No han terminado las consecuencias de la propuesta reaganiana de recuperar la hegemonía de los Estados Unidos a través de un inmenso aumento del gasto militar, de una exaservación de la retórica ideológica de la guerra fría y de una obsesión por hacer de centroamérica la prueba decisiva de su capacidad hegemónica. El enorme incremento del gasto militar, unido a la negativa de subir los impuestos, a la incapacidad de la inver-

sión y de la investigación militar, han llevado al surgimiento de déficits fiscal y comercial gigantescos y han convertido a los Estados Unidos en el país con la deuda más grande del mundo.

"En los ocho años de la administración Reagan, el presupuesto militar aumentó en dos billones y medio de dólares. La consecuencia es que la obsesión de la hegemonía geopolítica ha precipitado a los Estados Unidos en la pérdida de la hegemonía geoeconómica" ( 28 )



8 HACIA DONDE SE DIRIGEN LAS RELACIONES INTER--  
AMERICANAS ?

El año de 1979 fue de una importancia crucial para Centroamérica: el triunfo de la insurrección popular en Nicaragua, la agudización de la crisis política en el Salvador, la burla al pueblo panameño que significó la firma de los tratados canaleros y, el despertar del movimiento sindical en Costa Rica, son (sí) los hitos más significativos que dan la señal para cambios profundos, demostrando la violenta irrupción de esa olvidada región y de sus masas populares en la lucha por el hundimiento del capitalismo mundial.

La unidad Centroamericana, viejo ideal de los pueblos, fue rota artificialmente por los sucesivos imperios, que han dominado la región para mejor imponer sus intereses, pero la conformación física, y la historia del itzmo hace que, a pesar de sus diferencias, los países que la forman tengan rasgos comunes que condicionan desarrollos similares.

Los países del área tienen una economía basada en la agroexportación (generalmente de un solo cultivo); la penetración extranjera afectado a todos ellos aun que tomando diferentes formas (en clave agrícola, transnacionales y/o ingerencia financiera); la escasez de recursos energéticos, el coloniaje y la dependencia han hecho surgir una industrialización pobre y deformada por la debilidad del mercado interno.

La región ha visto el florecimiento de oligarquías ultraconservadoras que han controlado con exclusividad a sus países durante largos períodos; los ejércitos de la zona han sufrido procesos similares que los han llevado a plantearse alianzas con las burocracias estatales dando origen a nuevas capas burguesas; la pequeña burguesía no ha tenido la oportunidad de desarrollarse,, quedando a una

capa reducida numericamente; la injerencia extranjera ha impuesto formas de producción que llevaron a una proletarización acelerada del campesinado sin que las condiciones de los países permitieran un desarrollo capitalista tradicional.

Como respuesta a estos problemas, las masas populares han buscado formas organizativas que se asemejan. En cuatro países del área aparecieron organizaciones armadas en la década de los sesenta, contempló la formación de organizaciones tipo frente amplio, Si bien, en cada país se encuentra en distinto grado de desarrollo organizativo, tanto los contactos que desde su nacimiento han tenido entre sí las organizaciones populares, como sus coincidencias estratégicas y la lógica de los procesos sociales llevan inevitablemente hacia la confluencia de la lucha que sostienen en Centroamérica, que dará por resultado una distinta conformación regional.

Con la creación de mercado común Centroamericano se propiciaron las inversiones extranjeras en la industria de la región. Esto significó para la clase obrera Centroamericana el incremento de su número, pero también del grado de explotación a que se les sometía, de las limitaciones a su organización, y de la represión. Todo esto produjo el ascenso de la conciencia de clase en busca de mejoras económicas que de una o de otra manera adquirieron un sentido político.

Los movimientos armados van superando en mayor o menor grado sus posiciones vanguardistas, para fundirse con el proyecto de las masas trabajadoras. Las masas de obreros agrícolas e industriales y de campesinos van superando mediatizaciones, aproximando sus luchas a formas insurreccionales.

Solo el potencial de la clase obrera puede explicar que a pesar de

una fuerte represión de corte fascista continúen las luchas, ampliándose y profundizándose hasta obligar a las burguesías criollas y al imperialismo a buscar un reacomodo en las relaciones de explotación.

Dentro de ese marco se inscribe la incidencia de la Internacional Social Democrática, situación que debe analizarse. La socialdemocracia internacional postula la lucha contra el fascismo, las dictaduras reaccionarias, por un avance democrático y social, por romper la dependencia latinoamericana del imperialismo de EU, por un desarrollo capitalista democrático burgués. Busca <sup>colocarse</sup> asficolocarse entre la oligarquía terrateniente apoyada por los militares reaccionarios, y los movimientos populares y revolucionarios, como salida " democrática ". Para ejercer su influencia ideológica en América Latina, la socialdemocracia tiene que tratar con sectores de las capas medias que no pueden dissociarse de la situación y dinámica política de las masas populares.

Existen en latinoamerica las condiciones para vertebrar una alianza "alrededor de la lucha sandinista " creando de manera tácita lo que podríamos llamar un gran frente democrático independentista-antimperialista en America Latina .

La eventual desaparición de regímenes dictatoriales y su sustitución por gobiernos de apariencia, o realmente democrática-burgueses, conlleva medidas económicas y políticas que pueden operar cambios de importancia en la correlación de fuerzas a nivel regional. Por otra parte la riqueza de las enseñanzas que deja la lucha en esos países- área centroamericana- debe ser aprovechada, no en el intento de copia mecánica de su experiencia, sino tomando en cuenta que sus dimensiones

y condiciones hacen que sus procesos sean relativamente menos complicados y más dinámicos.

Centroamérica puede cambiar en 1989 si existe un empuje hacia la negociación. Se impone en El Salvador - ahora el punto más candente de la región - y si en Nicaragua la concertación económica fortalece el pluralismo político y permite hacer más viable un "modus vivendi" con los Estados Unidos. La permanencia en Guatemala de un serio conflicto bélico interno hace también de este país un factor importante para influir en Centroamérica, según se desarrollen los acontecimientos en el Salvador y Nicaragua. En cambio, han disminuido su importancia los papeles que juegan Costa Rica y Honduras. Arias se encuentra disminuido en su capacidad de influencia por los problemas económicos de su país y por el clima preelectoral, enturbiado por las revelaciones sobre tráfico de droga que apuntan a los miembros de su partido.

El dilema a mediano plazo será negociar en Centroamérica condiciones verdaderamente estables que hagan justicia a todos los contendientes, o condenarse al callejón sin salida de un trágico y desgastante conflicto.

Lo que está en juego en 1989 en Centroamérica es un intento de institucionalizar el conflicto -abandonando a Nicaragua a su crisis económica y bloqueando todo acuerdo en el Salvador - Frente a un intento de negociar el conflicto de forma que se abra en Centroamérica un dinamismo democrático verdaderamente nuevo en el que adquieran legitimidad los proyectos populares y las reivindicaciones nacionales y regionales, sin que esto perjudique las razonables consideraciones de seguridad de los Estados Unidos.

**SURGIMIENTO DEL GRUPO CONTADORA COMO MEDIADOR D LAS RELACIONES**  
**ESTADOS UNIDOS - CENTROAMERICA**

## EL GRUPO CONTADORA. ( SURGIMIENTO Y ACTUACION DE 1983 a 1986 )

A principios de enero de 1983 se reunieron en la isla panameña de Contadora los jefes de los gobiernos de Colombia, México, Panamá y Venezuela, con el fin de explorar la posibilidad de plantear un enfoque común a la crisis Centroamericana que permitiese evitar la ampliación de sus dimensiones militares.

Este fue el inicio del proceso de mediación que los cuatro países han llevado a cabo en el curso de los siguientes años, conocido e identificado por la prensa y la opinión pública mundiales.

La puesta en marcha del proceso de Contadora proporcionó importantes elementos de juicio tanto al rededor de la crisis Centroamericana como a las políticas promovidas por la administración Reagan hacia Centroamérica .

El mensaje de Contadora se encuentra intimamente relacionado con el hecho de que los países que integran Centroamérica tienen sus propias definiciones y requerimientos de seguridad nacional, y que tal seguridad nacional puede resultar afectada por el tipo de acciones que el gobierno norteamericano esté dispuesto a tomar con el fin de enfrentar lo que considera una amenaza a su seguridad.

El grupo de Contadora ha subrayado la posibilidad de países no solo capitalistas sino indudablemente "amigos" de los Estados Unidos que a partir de una evolución de sus propios intereses nacionales proponían soluciones alternativas a una de las crisis que la propia adminis

tración Reagan ha identificado como prioritarias en su esquema de política exterior.

Otro elemento que habría que considerar dentro de los objetivos trazados por el grupo de Contadora, lo es la realidad de la política internacional de la presente década, sobre todo por lo que hace a la región Centroamericana ( Política que en la actualidad debido a los conflictos tanto internos como entre países del área se ha debilitado y ha originado conflictos bélicos ).

Los países que conforman Contadora constituyen una línea de frente que obliga a adoptar un objetivo común ante la crisis Centroamericana; impedir la generalización de sus dimensiones militares ya sea a través de la exacerbación de los diversos conflictos interestatales e internos presentes en el área, o de una intervención militar directa de los Estados Unidos.

El grupo de Contadora se basa en los principios del Derecho Internacional, principalmente en:

- a) La libre determinación de los pueblos
- b) La no intervención
- c) Igualdad soberana de los estados
- d) Solución pacífica de las controversias entre los estados
- e) Abstención de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza
- f) Respeto a la integridad territorial de los estados
- g) Pluralismo en sus diversas manifestaciones
- h) Plena vigencia de las instituciones



- i ) Fomento a la justicia social
- j ) Cooperación internacional para el desarrollo
- k ) Respeto y promoción de los derechos humanos
- l ) Proscripción del terrorismo y la subversión

Para los países integrantes del grupo Contadora sólo el verdadero cumplimiento de estos principios permitiría dar solución a los conflictos de la región, ya que su violación o incumplimiento es lo que provoca el desequilibrio y la agresión, tal como lo muestra la actual situación de la área Centroamericana.

Los objetivos que se plantea el grupo de Contadora para lograr la pacificación en el área Centroamericana se encaminan a promover la distensión y poner término a las situaciones de conflicto en el área, absteniéndose de realizar toda acción que ponga en peligro la confianza política o que tienda a obstaculizar el objetivo de lograr la paz, la estabilidad y seguridad de la región.

Así mismo consideran los cancilleres que forman el grupo que es primordial asegurar el estricto cumplimiento de los principios del Derecho Internacional anteriormente anunciados, cuya inobservancia podrá determinar responsabilidades.

Es necesario adoptar medidas conducentes al establecimiento y, en su caso, el perfeccionamiento de sistemas democráticos, representativos y pluralistas que garanticen la efectiva participación popular en la toma de decisiones y aseguren el libre acceso a las diferentes corrientes de opinión a procesos electorales honestos y periódicos fundados en la plena observancia de los derechos ciudadanos.

\* Uno de los puntos primordiales para el grupo de Contadora es detener la carrera armamentista en todas las formas e iniciar negociaciones sobre el control y reducción del inventario actual de armamentos sobre el número de efectivos en armas. Proscribir la instalación en el territorio Centroamericano de bases militares extranjeras o de otros elementos foráneos que participen en actividades milita -

res y de seguridad." ( 29 )

La problemática que presenta el área Centroamericana requiere establecer mecanismos de control, para de esta manera impedir el tráfico de armas desde el territorio de cualquier país de la región hacia el territorio de otro. Esta medida se estableciera para impedir la desestabilización de los gobiernos Centroamericanos.

Dentro del aspecto social Contadora pugna por continuar la ayuda - humanitaria a los refugiados Centroamericanos que se encuentran desplazados de sus países de origen, propiciando, además, las condiciones adecuadas para la participación voluntaria de esos refugiados - a su integración. Lo anterior expuesto se lograra a traves de programas de desarrollo económico y social con el propósito de alcanzar un mayor bienestar y una equitativa distribución de la riqueza.

A lo largo de los últimos años el comportamiento norteamericano y su evolución de las posibilidades de Contadora han dado argumentos para enfatizar uno u otro de los objetivos predeterminados de la política exterior norteamericana. Sin embargo, a medida que el proceso avanzaba y mientras más cerca parecía la conclusión final del mismo, la balanza se inclinaba claramente en favor de la segunda interpretación de los objetivos reales de Estados Unidos en el área; el mantenimiento de una situación de predominio excluyente en Centroamérica.

en una primera lectura podría pensarse que la relación del gobierno de Reagan, con Contadora fue ambigua en sus primeros diez meses. A través de las declaraciones oficiales, el gobierno norteamericano no sólo se abstuvo de criticar abiertamente la iniciativa, sino que expresó en repetidas ocasiones su apoyo por la misma.

No obstante, en la práctica la política norteamericana negaba de hecho punto por punto, las principales iniciativas en las que se basaba la negociación de los cuatro mediadores.

La guerra supuestamente encubierta contra Nicaragua, la creciente militarización de Honduras hasta transformarla en una base más para la presencia militar norteamericana en el área, la posición total a cualquier fórmula que pudiera proponer alguna forma de poder compartido en el Salvador; estas son solo las medidas más co-

nocidas.

De hecho Estados Unidos no se alejaba de la línea de política -- recomendada en un memorándum del Consejo de Seguridad Nacional -- elaborado en 1982, " filtrado " al New York Times " en el que se propone como un objetivo central de la política norteamericana en Centroamérica, el " adoptar una campaña diplomática más activa para hacer cambiar la posición de México y los socialdemócratas europeos.

Hasta junio de 1984, sin embargo la aparente ambigüedad norteamericana frente a Centroamérica y en especial frente a Contadora. El inicio de una serie de negociaciones bilaterales entre Estados Unidos y Nicaragua dio nuevos bríos al proceso de Contadora y abrió un espacio negociador para los conflictos del área. El intenso ritmo que imponía Contadora a las negociaciones de paz mostraba de hecho algunas dudas respecto al alcance de la voluntad negociadora norteamericana.

La primera estrategia trataba de evaluar hasta donde la estrategia norteamericana no era más que un parentesis impuesto por las realidades electorales de ese país.

La segunda se relaciona con saber hasta donde Estados Unidos enfrentaría en un proceso de genuina negociación con Nicaragua, esto es de un proceso asignado por la voluntad de ofrecer y aceptar concesiones recíprocas y no de un intento estricto de " negociar para ganar. "

De intentar lograr a través de la negociación todo aquello que anteriormente no se lograba antes de la aparición de Contadora.

Asociado con esto el gobierno norteamericano persistía en su intento de derrocar al gobierno sandinista como la única forma de resolver la crisis centroamericana.

" Contadora parecía haberse transformado en un elemento funcional para la política norteamericana ubicando a Nicaragua como el elemento discordante que hacía imposible el logro de una paz negociada. " ( 30 )

Esta fue precisamente la línea de argumentación norteamericana. Sin embargo, Nicaragua sorprendió a los Norteamericanos quitándoles la iniciativa: El gobierno revolucionario Nicaraguense afirmaba estar dispuesto a firmar el documento y poco después subrayaba que lo haría sin pedir modificación alguna del texto.

Una reunión celebrada entre los cancilleres del grupo Contadora dio como resultado la " Declaración de Guatemala ", la cual plantea la necesidad de una solución latinoamericana negociada y pluralista a las tensiones de la región, y reitera el apoyo de los parlamentarios del continente al proceso pacificador de Contadora y del Grupo de apoyo.

La declaración de Guatemala destaca en su punto más trascendental la condena y el rechazo de los pueblos latinoamericanos a cualquier resolución o acción intervencionista, franca o encubierta, de poten

cias hegemónicas en Centroamérica.

La declaración de Guatemala, advierte que si pese a todos los - esfuerzos de paz en Centroamérica ocurriera una agresión, el parlamento Latinoamericano se movilizaría en defensa de la independencia y libertad del país agredido.

Así mismo se hace un llamado a los parlamentos de Europa para que coadyuven a la solución de los conflictos en Centroamérica, y favorezcan la cooperación económica en este conflicto regional.

CAPITULO CUARTO

11/10/14



LA POSICION DE MEXICO FRENTE A LA POLITICA DE LOS ESTADOS UNIDOS

La política internacional que México pregona en el mundo sobre la no intervención de los pueblos y la autodeterminación de los mismos, -  
choca sensiblemente con la política exterior de los Estados Unidos.

La agresividad de la política de seguridad nacional seguida por Washin-  
gton con el advenimiento al poder de Ronald Reagan que, tendió a incremen-  
tara el clima de inseguridad prevaleciente en la región.

La política exterior mexicana parece desprenderse de la necesidad de -  
eliminar un foco de tensión que puede derivar en un conflicto interna -  
cional próximo a sus fronteras, que tarde o temprano lo lleve a involu -  
crarse en el directamente y alterar el peso de su hasta ahora política  
exterior.

" los objetivos teóricos de la política exterior mexicana frente a la  
política exterior norteamericana son:

- a) Moderar a los sectores revolucionarios en cuanto a sus acciones y -  
objetivos a fin de viabilizar los cambios para evitar el riesgo de una -  
posible intervención de los Estados Unidos y la conflagración general e -  
internacionalizada en el área. " (31)
- b) Propiciar el diálogo entre las partes en conflicto al interior de -  
los países y al interior de la región, a fin de desescalar la confronta -  
ción evitando que ésta desemboque en una guerra generalizada propiciando  
el cambio del clima de distensión que eventualmente conduzca a negocia -  
ciones de fondo y a la solución pacífica de los conflictos.
- c) Fomentar la neutralización de los conflictos regionales respecto a -  
la confrontación este- oeste, a fin de brindar seguridad a los Estados Un

Unidos en cuanto al no involucramiento soviético y evitar, en consecuencia su intervención .

La proximidad de México con los Estados Unidos obliga a nuestro país a dos posiciones en <sup>aparencia</sup> apariencia contradictorias:

Por una parte, a marcar en cada ocasión posible su independencia con respecto al vecino del norte, y a defender, los principios que garantizan la existencia independiente de México, por propio interés, México debe defender y defiende, los principios de no intervención y autodeterminación de los pueblos.

Por otra parte, México no puede ignorar la presencia de los Estados Unidos, así que sabe que no puede ir demasiado lejos en su posición independiente so pena de provocar por parte de los Estados Unidos una reacción a la que México no podría oponer más que su fuerza moral

Al carecer de la fuerza material necesaria en la política internacional, México ha tratado de apoyarse siempre en el derecho-internacional para asegurar su independencia, y este afán puede explicar lo que algunos políticos de Estados Unidos no entienden de la política exterior de México.

Un claro ejemplo de la posición de independencia de México con respecto a la política exterior Norteamericana, lo encontramos en el caso Cubano, el cual nos revela el eterno dilema de la política exterior de México, ya que siempre se opuso en el seno de

la OEA a la adopción de medidas coercitivas, que consideró como -  
actos de intervención en los asuntos internos de la isla, y además  
fue el único país latinoamericano que nunca rompió relaciones con  
Cuba. Sin embargo, en sus relaciones bilaterales con la isla anti  
llana siempre guardó una actitud de reserva.

En realidad, en el fondo de la postura mexicana hacia Cu -  
ba, más que una razón de solidaridad, su interés era la defensa, -  
principio de no intervención y otras razones.

No obstante, la política de México no ha dejado de tener conse -  
cuencias negativas para México como en el año de 1965, al oponer  
se al rompimiento de relaciones con Cuba y a la intervención -  
norteamericana en la República Dominicana, México se hizo acree -  
dor a sanciones económicas por parte de los Estados Unidos. Como -  
fue el caso de la reducción de la cuota azucarera.

Sin embargo a lo largo de los años el entendimiento Tácito entre  
México y los Estados Unidos, parece haber sido posible gracias a lo  
que es otro de los fundamentos más sólidos de la política exterior  
mexicana. Su continuidad.

En efecto, la política exterior de México ha presentado un alto -  
grado de consistencia en comparación con la de los demás países -  
en desarrollo.

Es lógico suponer que la continuidad de la política exterior mexi-

cana ha hecho que esta parezca ante Washington como un proceso - altamente predecible; es decir, de México no se esperan reacciones inmaduras y oportunistas ante situaciones críticas en el ámbito Internacional. ejemplo de ello es el caso de Cuba.

"México ha consolidado una imagen progresista en el terreno - internacional derivada no sólo de su activa, participación como - líder de los países del tercer mundo en la promoción de un nuevo- orden económico internacional, sino también de la adopción de compromisos políticos concretos con las fuerzas progresistas de América Latina." (32)

La estrategia tercermundista orientada a ampliar el margen de maniobra externa del país y reducir la dependencia frente a Estados Unidos, marcó el deterioro de las relaciones con la potencia hegemónica, sin que se lograra institucionalizar un nuevo patron de interacción estable basado en el reconocimiento que separan las diferencias de intereses que separan a ambos países

La posición de México frente a la crisis Centroamericana, a girado en torno al antimilitarismo, la cooperación económica no condicionada y la instalación de gobiernos progresistas. En contraposición los Estados Unidos han instrumentado una política de contención, de rearme, de ayuda económica y militar condicionada, fortalecimiento de regímenes dictatoriales y antirevolucionarios

en la zona así como creación de ejércitos contrarrevolucionarios p  
para derrocar gobiernos legitimos como lo muestra el caso de Nica-  
ragua.

A manera de conclusion, podemos comentar que la posición de -  
México frente a la política exterior norteamericana hacia el área  
centroamericana, se encuentra sujeta a la voluntad del presidente  
norteamericano en turno.

La vecindad de México con los Estados Unidos lejos de beneficiar  
a nuestro país lo limita en el ambito internacional, ya que una  
intervención más directa de México acarrearía sanciones de todo  
tipo ( económicas, políticas etc ) de los Estados Unidos para con  
nuestro país.

**MEXICO Y CENTROAMERICA, COOPERACION O CONFLICTO**

## 1. MEXICO Y CENTROAMERICA; COOPERACION O CONFLICTO.

Cuando se inició la etapa activista de la política exterior mexicana durante el sexenio del Presidente Luis Echeverría Álvarez, Méjico se involucró en una gama muy amplia de cuestiones Internacionales (un ejemplo, sería sus aportaciones al Nuevo Orden Económico Internacional). Sin embargo, se ha observado que la política exterior actual, ha optado por concentrar sus esfuerzos en un ámbito de acción específico: Centroamérica.

La inestabilidad de la región centroamericana tiene un alto costo e incluso un cierto peligro para México. Existe la posibilidad de que el área se convierta en un eje de lucha entre las dos potencias (U.R.S.S. y E.E.U.U.) y exista una escalada de actividad militar internacional, cuyos efectos serían negativos no sólo para los países involucrando directamente, sino a un para - sus vecinos.

Otro aspecto peligroso para México es la posible amenaza para la seguridad nacional, que significa una situación prolongada de inestabilidad de los países vecinos. La frontera sur de México es una de las regiones más vulnerables del país por su aislamiento y pobreza de la población.

El desarrollo de las grandes instalaciones petroleras, que se encuentran en la región sur de México, han creado polos de desarrollo que causan fuertes tensiones sociales, que en un momento dado pueden conducir a la insurrección popular, principalmente debido a la situación económica del país, así como la influencia -- de idealismos revolucionarios.

Aunado a esta situación conflictiva, desde 1970 se ha observado un importante incremento del flujo migratorio de Centroamérica, y <sup>\*</sup>(que) no obstante que muchos van hacia los Estados Unidos, la mayoría se queda en México. ?

El problema de los refugiados ha sido muy grave y evidentemente para México, no es fácil dar amplio acceso a los refugiados, ya que esto implica una enorme responsabilidad, pues hay miles de (centro)



centroamericanos. Las exportaciones mexicanas a Centroamérica pasaron de 51 millones de dólares en 1973 a 228 millones en 1980 (.33).

Este mecanismo ha significado un sacrificio fiscal, pero a contribuido a corregir levemente el déficit y eliminar un foco de tensión de las relaciones con los países centroamericanos. Por lo anterior, actualmente el objetivo prioritario de México es político; lograr estabilidad regional. Considera que no puede existir estabilidad política si no se resuelven las necesidades económicas de la población.

Además, México considera que en la crisis actual, la mejor manera de lograr la paz es mediante la negociación entre los grupos disidentes, ya que el uso de la fuerza militar solo prolongaría el conflicto.

Esta postura entra en contradicción con la política norteamericana, que no quiere arriesgar un pacto social que pueda favorecer a grupos de izquierda, así que prefiere resolver la crisis con agresiones militares para de esta forma garantizar la hegemonía estadounidense en el área.

LA POLITICA EXTERIOR MEXICANA RESPECTO A CENTROAMERICA

Para entender ciertas conductas de las naciones latinoamericanas hay que recordar que México, además de la vecindad geográfica con Centroamérica, comparte con ella un origen histórico común, por haber sido parte del imperio colonial español. Más aún, México y los países de Centroamérica, llegaron a constituir un sólo país durante un corto período después de su independencia, salvo Panamá que formó parte de Colombia hasta 1903.

Un factor que explicaría la escasa importancia de las relaciones de México con sus vecinos del sur, es el tipo de gobiernos que han prevalecido en la región (Gobiernos dictatoriales como en un tiempo lo fue Nicaragua), el hecho de que la mayor parte de estos gobiernos hayan sido de carácter militar y con origen en golpes de estado, influyeron indudablemente en la escasa relación del gobierno mexicano hacia la zona.

La prioridad política otorgada por México a sus vecinos en Centroamérica es algo creciente, como lo es también su más alta presencia internacional y su más activa política exterior, ya que a partir de los años setentas tomó un giro activista cada vez más marcado.

Este cambio surgió como una respuesta a la creciente interdependencia internacional que llevó al gobierno mexicano a considerar que ya no podía permanecer como un simple espectador de los acontecimientos, sino que tenía que tomar iniciativa, y de ser posible, influir en el

desarrollo del acontecer mundial.

Actualmente México mantiene en la region de Centroamérica una política más activa y comprometida, ha dejado atras el aislamiento pasivo y el juridicismo evasivo. Las razones que parecen haberse conjugado para este cambio son:

- 1) La crisis política de Centroamérica, que constituyó la llamada de atención que hizo cobrar consciencia de la importancia político-estratégica que la región tiene para México.
  
- 2) La riqueza petrolera de México, y de minerales estratégicos que elevó la importancia de México en el mundo, y que le permitió los recursos materiales para su presencia en la región a través de programas de cooperación.
  
- 3) La política mexicana parece desprenderse de la necesidad de eliminar un foco de tensión que pueda derivar en un conflicto internacional próximo a sus fronteras, que tarde o temprano lo lleven a involucrarse en el directamente y alterar el peso de su ( hasta ahora poco significativa ) política de defensa nacional, con los efectos que tendría para su vida económica .

En consecuencia los objetivos tácticos de México a corto plazo son;

1 ) Moderar a los sectores revolucionarios en cuanto a sus acciones y objetivos, a fin de viabilizar los cambios para evitar el riesgo de una posible intervención de los Estados Unidos, y la conflagración general internacionalizada en la zona.

2 ) Propiciar el diálogo entre las partes en conflicto al interior de los países y al interior de la región, a fin de desescalar la confrontación evitando que ésta desemboque en una guerra generalizada propiciando en cambio, un clima de distensión que eventualmente conduzca a negociaciones de fondo y a la solución pacífica de los conflictos.

3 ) Fomentar la neutralización de los conflictos regionales respecto a la confrontación Este-Oeste, a fin de brindar seguridad a los Estados Unidos en cuanto al no involucramiento soviético y evitar, en consecuencia, su intervención.

4 ) La búsqueda de la neutralización podría verse también como un intento para liberar el cambio social en la región del conflicto ideológico capitalismo-socialismo, y en última instancia como la búsqueda a más largo plazo de la emancipación regional de la influencia de las grandes potencias.

Esta nueva diplomacia mexicana ha buscado persuadir:

- A los Estados Unidos de atemperar sus afanes intervencionistas

- A Cuba de moderar su celo de solidaridad internacional revolucionario
- A Nicaragua de no radicalizar sus procesos de cambio
- A las partes en conflicto en el Salvador, de desistir de soluciones militares y dedicarse a la negociación política y
- A los otros gobiernos del área, de coadyugar en la tarea colectiva de estabilización regional.

La diplomacia mexicana ha buscado actuar como puente de comunicación, a fin de reducir las tensiones, fomentar el diálogo entre las partes y propiciar un clima favorable a la negociación a largo plazo.

## CONCLUSIONES. I. CARACTERISTICAS GENERALES.

La política exterior de los Estados Unidos no vario con el ascenso al poder de Ronald Reagan, el Gobierno de Reagan se caracterizó por un agresivo discurso anticomunista por un lado, y por la existencia objetiva de un núcleo cada vez más numeroso y con mayor dedicación al estudio de los regímenes Centroamericanos.

La nueva administración entendía a la política exterior como inextricablemente ligada a la política de defensa. Su visión de las relaciones internacionales, emanada de reflexiones del pentágono y de la comunidad de inteligencia y de las escuelas geopolíticas que caracterizan a la doctrina de seguridad de los Estados Unidos.

El desafío más importante que se planteaban los nortamericanos, era el restablecimiento del poderío militar, se trataba de pasar no solo a la supuesta paridad perdida.

Los Estados Unidos están firmemente convencidos de que America Latina y el Caribe, es la zona geográfica en la cual se pueden lograr mayores resultados para esta nueva política de contención a nivel mundial.

El analisis de la situación Centroamericana por los nortamericanos, les lleva a la conclusión de que perseguir la democracia y la defensa de los derechos humanos en esta región, es perseguir un objetivo equivocado - esta situación se sustenta en el hecho de que Centroamérica es cuna de los movimientos insurgentes en el con -

tinente americano.

Lo anterior se explica a que Centroamérica es una región en donde la violencia es un elemento integral de los sistemas políticos - centroamericanos, asociado con una cultura que enfatiza la fuerza y el machismo, y todo lo que ello implique acerca de la naturaleza de l mundo.

A los ojos de la administración Reagan, Centroamérica y el Caribe pasan a constituir las regiones críticas de la política latinoamericana de Estados Unidos.

Tres países Centroamericanos ( Nicaragua, El Salvador, y Guatemala ) son clasificados como problemas graves, y uno Panamá como un aliado indócil al que es preciso disciplinar. Más aún, los latinoamericanos de Reagan estiman que la prueba fundamental a nivel planetario de su política de contención se da en el Salvador, donde se visualiza un gobierno leal pero débil, acosado por una insurgencia creciente que cuenta con el " apoyo imperial " de la Habana y Managua.

La coherencia de la nueva política exterior norteamericana se hace evidente, si se examina su relación con los aspectos militares, ello no es casual, ya que la base del planteamiento de Reagan, es precisamente la recuperación de la superioridad norteamericana para enfrentar a la URSS y detener el comunismo en el mundo.

La característica central es, pues, una postura militarista que - privilegia las cuestiones estratégicas, lo cual se manifiesta enc



cuatro áreas principales:

El rearme norteamericano

El fortalecimiento de la alianza Atlántica

La ruptura del diálogo con la URSS sobre reducción de armamento

La intervención en los conflictos que afectan a distintas áreas del tercer mundo.

En América Latina y el Caribe las políticas comenzaron a aplicarse de modo inmediato. Tal es el caso de la búsqueda de nuevas relaciones con las potencias medias. México, Brasil, Argentina y Venezuela.

No obstante, un cambio de política hacia Centroamérica, es prácticamente imposible para la actual administración norteamericana, pues la ha presentado como una prueba para su política exterior de contención. Además es claro que desde el punto de vista estratégico, los intereses norteamericanos se resentirán seriamente con una democratización en Centroamérica.

*estabilizar*

?

N O T A S

( 1 ) Coletti, Lucio. " El marxismo y el derrumbe del capitalismo "

Edt SIGLO XXI. México 1980 Pg 67.

( 2 ) Eliashev, Ricardo José. " Reagan, Usa Los años Ochentas " -

Edt Folios. México 1981 Pg 197.

( 3 ) IBIDEM. Pg 199

( 4 ) IBID Pg 200

Richard J Barnett. " Intervención y revolución , movimientos con -  
trainsurgentes en C ntroamérica . " Libros Meridianos. Guatemala, 1980

( 6 ) Labastida, Jaime. " Centroamérica crisis y política internacio  
nal " México, 1982 Pg 73

( 7 ) Revista "ESTRATEGIA ". México, Año VII, VOL 3. No 39 . Pg 41

( 8 ) Bermúdez , Lilia. " Guerra de baja intensidad, Reagan contra -  
Centroamérica ".Edt Siglo XXI, México, 1978. Pg 7.

( 9 ) Revista PRO\_QUE SO , México, 1979. Abril 30. Pg 45

- ( IO ) Revista Proceso. México. No I23, Marzo I2 de I979 Pg 42-45
- ( II ) Bermúdez, Lilia. "Guerra de baja intensidad, Reagan contra Centroamérica." México I979. S XXI Edt. Pg I72.
- ( I2 ) Ibidem. Pg I75.
- 9 I3 ) Revista ESTRATEGIA " Los Estados Unidos y CENTROAMERICA " México I983. No 39. Pg 47.
- 14 ) Ibidem Pg 49-50.
- ( I5 ) Labastida, Jaime. " Centroamérica crisis y política internacional." Siglo XXI Edt. México I982. Pg I4.
- ( I6 ) Ibidem Pg 7I
- ( I7 ) Revista ESTRATEGIA. Mayo- Junio I98I. México I98I No VII, Vol 3 No 39. Pg 25.
- ( I8 ) Bermúdez Lilia. " Guerra de baja intensidad. Reagan contra Centroamérica " S XXI Edt. México I987. Pg IO5.
- ( I9 ) Ibidem Pg II9 .

( 20 ) Revista ENVIO. Managua- Nicaragua 1988. Año 8, No 92. Pg 96.

( 21 ) Ibid. Pg 98.

( 22 ) Ibid. Pg 100.

( 23 ) Bermúdez, Lilia. " Guerra de baja intensidad. Reagan contra Cent  
troamérica " .México, 1987. S XXI Edt. Pg 74.

( 24 ) Ibidem. Pg 78.

( 25 ) Op Cit. Pg 90.

( 26 ) Labastida, Jaime et al. " CENTROAMERICA CRISIS Y POLITICA INTER-  
NACIONAL " México, 1982. Siglo XXI Edt. Pg 156.

( 27 ) Ibidem . Pg 165.

( 28 ) Op Cit. Pg 170.

( 29 ) Ibidem . 173.

( 30 ) CEDE. " América Latina en el proceso electoral Norteamericano -  
1984. Cuadernos Semestrales No 16, México 1984. Pg 30- 34.

( 31 ) CIDE " America Latina en el proceso electoral Nortamericano  
1984. Cuadernos Semestrales. 2o semestre 1983. No 10 México Pg 70-75

( 32 ) Rico, Carlos. "México y el impasse de Contadora" , Revista de -  
estudios políticos, Vol 3. México, 1984. Pg 65.

( 33 ) Pellicer , Olga et al. " La política exterior de México; desafíos  
de los ochentas " México, 1983 CIDE. Pgs. 35-56.

## B I B L I O G R A F I A

- 1.- - A. Glinkin., B. Martinov., P. Yakovler. "La evolución de la política de Estados Unidos en América Latina " . México; Editorial Progreso, 1983.
- 2.-Bermudez, Lilia. " Guerra de baja intensidad. Reagan contra Centroamerica." Siglo XXI edt, México 1987.
- 3.-Bermudez, Lilia. " Estrategia de Reagan hacia la revolución Centroamericana " México; Editorial UNAM. 1982.
- 4.-Autores varios. Centroamerica en crisis " Centro de estudios Internacionales. México, edt El colegio de México, 1984.
- 5.- CIDE " La America Latina - Estados Unidos; la agenda económica" - Cuadernos semestrales, perspectiva latinoamericana. 2o semestre de 1984 No 16, México 1984.
- 6.-CIDE " America Latina en el proceso electoral Norteamericano 1984 - Cuadernos semestrales, perspectiva latinoamericana, 2o semestre 1983, N No 14, México .
- 7.- CIDE " La toma de decisiones hacia América Latina" . Cuadernos semestrales, perspectiva latinoamericana. 2o semestre de 1981. No 10 México.
- 8.- Gordon Connel, Smith. " Los Estados Unidos y la América Latina " -- México 1979, edt Fondo de Cultura Económica.
- Labastida, Jaime. " Centroamérica, crisis y política internacional " -

S XXI Edt. México 1982.

9.- Pellicer, Olga y otros autores. " La política exterior de México; -  
Desafíos de los ochentas. " México, 1983. Edt CIDE.

10.-Perez nieta Castro, Leonel. " Derecho Internacional Privado. " co -  
lección textos jurídicos universitarios. México 1981. Edt harla.

Rico, Carlos. " México y el impasse de Contadora " Revista estudios polí-  
ticos, Vol 3 México 1984. Edt Nueva Época.

12.- Richard J Barnet. " Intervención y revolución, movimientos contra-  
insurgentes en Centroamérica. " Costa Rica 1980. Edt Meridianos.

Revista ESTRATEGIA . Mayo - Junio de 1981. México, Año VII. Vol 3. No 39

Revista ENVIO. Año 8. Num 92 Managua- Nicaragua 1982.

Revista PROCESO . México No 123. Marzo 12 de 1979. Pag 42-45.

Revista PROCESO México No 130 . Abril 30 de 1979. Pag 45.

#### PERIODICOS:

Uno mas Uno .- 29 Agosto 1981

Uno más Uno .- 1 de Septiembre 1981

Uno más Uno .- 5 de Septiembre de 1981

Uno más Uno .- 23 de Febrero de 1982

Uno más Uno .- 24 de Febrero de 1982

Excelsior .- 22 de Febrero de 1982

La Jornada .- 15 de Junio dx 1985

Excelsior .- 20 de Noviembre de 1984

pia, Valdes. " Terrorismo de Estado. La doctrina de seguridad nacio-  
1. " México , 1980. Edt, Nueva imagen.